

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO
SOCIALES Y EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS

**Dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de
Motupe**

Presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Investigadora: Roque, Torres, Brenda de Jesús.

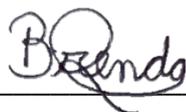
Asesora: Serrepe Zapata, Iliana Cleopatra.

Lambayeque - Perú

2022

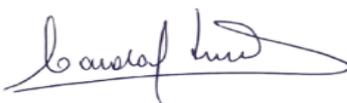
“Dependencia emocional en docentes de instituciones educativa de Motupe”

Tesis presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.



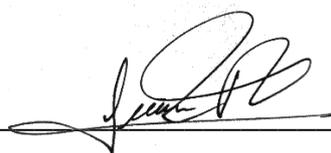
Br. Brenda de Jesús Roque Torres

Investigadora



M. Sc. Carola Amparo Smith Maguiña

Presidente



Dr. Juan Diego Dávila Cisneros

Secretario



M. Sc. Claudia Dora Vallejos Valdivia

Vocal



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata

Asesora

ACTA DE SUSTENTACIÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

N° 0490-VIRTUAL

Siendo las **08:00 horas**, del día **Viernes 11 de noviembre de 2022**; se reunieron **via online mediante la plataforma virtual Google Meet**, <https://meet.google.com/dns-mdqn-txv>, los miembros del jurado designados mediante **Resolución N° 1353-2021-V-D-NG-FACHSE**, de fecha **29 de setiembre de 2021**, integrado por:

Presidente : M. Sc. Carola Amparo Smith Maguiña.
Secretario : Dr. Juan Diego Dávila Cisneros
Vocal : M. Sc. Claudia Dora Vallejos Valdivia
Asesor : M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata

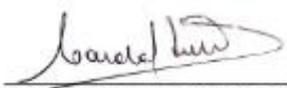


La finalidad es evaluar la Tesis titulada: **"DEPENDENCIA EMOCIONAL EN DOCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE MOTUPE"**; presentada por la bachiller **ROQUE TORRES BRENDA DE JESÚS** para obtener el Título profesional de **Licenciado(a) en Psicología**.

Producido y concluido el acto de sustentación, de conformidad con el Reglamento General de Investigación (aprobado con Resolución N° 365-2022-CU de fecha 27 de julio de 2022); los miembros del jurado procedieron a la evaluación respectiva, haciendo las preguntas, observaciones y recomendaciones al(os) sustentante(s), quien(es) procedió(eron) a dar respuesta a las interrogantes planteadas.

Con la deliberación correspondiente por parte del jurado, se procedió a la calificación de la Tesis, obteniendo un calificativo de **(17) (DIECISIETE)** en la escala vigesimal, que equivale a la mención de **BUENO**

Siendo las **09:00 horas** del mismo día, se dio por concluido el acto académico online, con la lectura del acta y la firma de los miembros del jurado.


M. Sc. Carola Amparo Smith Maguiña
PRESIDENTE


Dr. Juan Diego Dávila Cisneros
SECRETARIO


M. Sc. Claudia Dora Vallejos Valdivia
VOCAL

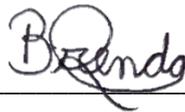
OBSERVACIONES:.....
.....
.....
.....

El presente acto académico se sustenta en los artículos del 39 al 41 del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (aprobado con Resolución N° 270-2019-CU de fecha 4 de setiembre del 2019); la Resolución N° 407-2020-R de fecha 12 de mayo del 2020 que ratifica la Resolución N° 004-2020-VIRTUAL-VRINV del 07 de mayo del 2020 que aprueba la tramitación virtualizada para la presentación, aprobación de los proyectos de los trabajos de investigación y de sus informes de investigación en cada Unidad de Investigación de las Facultades y Escuela de Posgrado; la Resolución N° 0372-2020-V-D-NG-FACHSE de fecha 21 de mayo del 2020 y su modificatoria Resolución N° 0380-2020-V-D-NG-FACHSE del 27 de mayo del 2020 que aprueba el INSTRUCTIVO PARA LA SUSTENTACIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN Y TESIS VIRTUALES.

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Yo, Roque Torres Brenda de Jesús, investigadora principal, y M. Sc. Serrepe Zapata Iliana Cleopatra, asesora del trabajo de investigación “Dependencia emocional en docentes de instituciones educativa de Motupe” declaramos bajo juramento que este trabajo no ha sido plagiado, ni contiene datos falsos. En caso se demostrará lo contrario, asumo responsablemente la anulación de este informe y por ende el proceso administrativo a que hubiera lugar. Que pueda conducir a la anulación del título o grado emitido como consecuencia de este informe.

Lambayeque, 19 de julio de 2022



Br. Brenda de Jesús Roque Torres.

Investigadora principal



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata.
Asesora

DEDICATORIA

A mis padres Arasely y Julio, por confiar en mí y apoyarme constantemente.

A mis abuelos Lilia y Hernán, por ser mis grandes ejemplos de amor, respeto, perseverancia y superación.

A mi hermano Julio Marlo, por ser mi compañerito de risas y estudios.

A mis tíos Heberth y Zoila, por el apoyo, motivación y confianza depositada en mí.

A mis primos Luis Adrián y Christian Ángel, por ser esa chispa de alegría en mi día a día.

A mis bisabuelos Mario y Zoila, quienes me acompañaron y brindaron su amor durante mis primeros años de vida, y ahora son los ángeles que me siguen cuidando.

Cada uno de ellos aportó en demasía para llegar a este punto importante de mi vida, por lo que les dedico este logro.

Brenda de Jesús Roque Torres.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por protegerme en cada paso de mi vida.

A mi familia, por ser mi soporte y motivación para llegar a este punto importante de mi vida.

A mis asesores por la orientación en cada paso para culminar mi tesis.

A los directores de cada Institución Educativa, quienes autorizaron la evaluación a los docentes.

A cada docente que respondió al inventario designado para la presente investigación.

A las amigas y amigos que pude encontrar en las diferentes etapas de mi vida, quienes me alentaron para alcanzar mi meta.

A las buenas amigas y compañeros que encontré en la Universidad, quienes hicieron más agradable el largo y arduo recorrido académico.

A cada maravillosa persona que conocí a lo largo de mi recorrido universitario.

Brenda de Jesús Roque Torres.

Índice

DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: DISEÑO TEÓRICO	14
1.1. Antecedentes	14
1.1.1. Internacionales.....	14
1.1.2. Nacionales	15
1.1.3. Locales.....	16
1.2. Bases Teóricas	18
1.2.1. Bases Teóricas de la dependencia emocional.....	18
1.3. Definición y operacionalización de Variables	51
CAPÍTULO II: MÉTODOS Y MATERIALES	52
2.1. Diseño de la contrastación de hipótesis	52
2.2. Población y muestra.....	52
2.3. Procedimientos a seguir en la investigación.	54
2.4. Técnicas e instrumentos.....	54
2.4.1. Técnicas.....	54
2.4.2. Instrumentos de recolección de datos.....	54
2.5. Aspectos éticos.....	56
2.6. Equipos y materiales	56
CAPITULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	57
3.1. Resultados en tablas y gráficos	57
3.2. Discusión.....	76
CAPITULO IV: CONCLUSIONES.....	81
CAPÍTULO V: RECOMENDACIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	84
ANEXOS	90

Índice de tablas

Tabla 1 Nivel de dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	57
Tabla 2 Nivel de dependencia emocional según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	58
Tabla 3 Niveles de dependencia emocional según dimensiones en docentes de instituciones educativas de Motupe.	60
Tabla 4 Nivel de miedo a la ruptura según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	61
Tabla 5 Nivel de miedo e intolerancia a la soledad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.	64
Tabla 6 Nivel de prioridad a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	66
Tabla 7 Nivel de necesidad de acceso a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.	68
Tabla 8 Nivel de deseos de exclusividad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	70
Tabla 9 Nivel de subordinación y sumisión según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.	72
Tabla 10 Nivel de deseos de control y dominio según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	74

Índice de Figuras

Figura 1 Nivel de dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	57
Figura 2 Nivel de dependencia emocional según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	59
Figura 3 Niveles de dependencia emocional según dimensiones en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	61
Figura 4 Nivel de miedo a la ruptura según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	63
Figura 5 Nivel de miedo e intolerancia a la soledad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.	65
Figura 6 Nivel de prioridad a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	67
Figura 7 Nivel de necesidad de acceso a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.	69
Figura 8 Nivel de deseos de exclusividad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	71
Figura 9 Nivel de subordinación y sumisión según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	73
Figura 10 Nivel de deseos de control y dominio según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.....	75

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue describir la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe. Se ejecutó una investigación de tipo cuantitativa no experimental de corte transversal con diseño descriptivo simple. Se aplicó el Inventario de dependencia emocional- IDE a 54 docentes de instituciones educativas de Motupe; es conveniente indicar que el test posee confiabilidad y validez, se empleó un muestreo no probabilístico, por conveniencia. Para alcanzar el objetivo planteado, se efectuó un análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes, que permite concluir que, el 87% de los docentes presentan un nivel bajo o normal de dependencia emocional y solo el 1.9% presenta un nivel alto de dependencia emocional.

ABSTRACT

The objective of this research was to describe the emotional dependence in teachers of educational institutions in Motupe. A non-experimental, cross-sectional quantitative research was implemented with a simple descriptive design. The Emotional Dependence Inventory - IDE was applied to 54 teachers from Motupe educational institutions; it is convenient to indicate that the test has reliability and validity, a non-probability sampling was used, for convenience. To achieve to the proposed objective, a descriptive analysis of frequencies and percentages was carried out, which allows to conclude that 87% of teachers present a low or normal level of emotional dependence and only 1.9% present a high level of emotional dependence.

INTRODUCCIÓN

Los problemas psicológicos influyen en varias áreas del desarrollo del ser humano, limitando su normal desempeño, o modificando patrones ya existentes dentro de la persona. Uno de estos problemas psicológicos, dentro del ámbito afectivo, es la dependencia emocional (Castelló, 2005). En general, la dependencia emocional es un tema poco estudiado y por lo mismo poco difundido, pero eso no lo exenta de estar presente en nuestra población, ya que debido a nuestra naturaleza social es uno de los problemas psicológicos que más nos caracteriza. La necesidad de estar en contacto con alguien y establecer lazos afectivos estrechos, verdaderos y duraderos son parte de la vida de cada persona; el problema surge cuando esta necesidad se vuelve extrema y afecta negativamente a la persona, volviéndola dependiente emocional (Castelló, 2005).

El Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2016, citado en Roque, 2019) reveló que el 62.7% de mujeres entre los 15 y 19 años, llegaron a padecer como mínimo un suceso de maltrato emocional y en muchos otros sufrieron maltrato físico, psicológico y/o sexual, todo ello producido por su pareja sentimental; finalmente también mencionan que el 40% de mujeres peruanas experimenta dependencia emocional.

Actualmente, la dependencia emocional entre pareja ha aumentado, sin embargo, existe la posibilidad de que la persona pueda padecer una dependencia emocional hacia otra persona que se encuentre a su alrededor, limitando la posibilidad de ser uno mismo (Castelló, 2005). Siendo la dependencia emocional propensa a presentarse en las diferentes etapas del desarrollo humano, una de ellas la adultez donde, de acuerdo a la teoría psicosocial de Erikson (1959, citado en Cloninger, 2003), nos encontramos con el conflicto de generatividad vs. estancamiento, estando en riesgo de que estas personas afronten situaciones donde disminuya su rendimiento laboral o académico, además, de tener

dificultades en la toma de decisiones, o problemas que afecten directamente su personalidad.

Frente a esta problemática, se planteó dar respuesta a la siguiente interrogante de investigación: ¿Cuál es nivel de dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe? Por lo expuesto, el objetivo general propuesto fue describir la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe; mientras que como objetivos específicos se planteó: i) Conocer el nivel de dependencia emocional según sexo, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo, en docentes de instituciones educativas de Motupe; ii) Describir las dimensiones de la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe; iii) Caracterizar las dimensiones de la dependencia emocional según sexo, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo, en docentes de instituciones educativas de Motupe.

A continuación, se precisan los capítulos de la investigación. En el capítulo I se explican los antecedentes, bases teóricas en relación a la dependencia emocional, definición y operacionalización de las variables. El capítulo II, determina la metodología utilizada, tipo, diseño de investigación, proceso de recolección de datos y técnicas e instrumentos. En el capítulo III se presentan los resultados y discusión. En el capítulo IV se brindan las conclusiones, en el capítulo V se dan recomendaciones del estudio realizado, y por último se agregan los anexos.

CAPÍTULO I: DISEÑO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

1.1.1. Internacionales

Patsi y Requena (2020) llevaron a cabo un estudio en el que se planteó analizar la relación de la dependencia emocional con los esquemas desadaptativos, utilizando un diseño correlacional en una muestra de 40 mujeres víctimas de violencia de pareja heterosexual; encontrando que, el 62.5% de su muestra presentaba alta dependencia emocional; asimismo, las dimensiones afectadas en un nivel alto son; miedo a la soledad, separación, modificación de planes, y expresión afectiva de la pareja con 72%, 71%, 71% y 70% respectivamente.

Reyes (2018) ejecutó una investigación en Guatemala, cuyo objetivo fue determinar el nivel de dependencia emocional e intolerancia a la soledad que poseen las parejas asistentes a una Iglesia. Para lo cual se utilizó un diseño descriptivo, y el Inventario de Dependencia Emocional, en una muestra de 26 parejas con edades entre 18 a 60 años. De acuerdo a los resultados, el 38.4% presentó un nivel alto de dependencia emocional, además, el 51.92% obtuvo un nivel alto en la dimensión miedo a la ruptura.

Herrera (2016) en su investigación, realizada en Bolivia, tuvo como objetivo identificar la relación entre dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. Siendo un estudio descriptivo correlacional, se evaluaron a 36 mujeres con el Cuestionario de Dependencia Emocional y el Cuestionario de Inteligencia Emocional. Entre los resultados obtuvo que el 100% presentó alta dependencia emocional, además en expresión afectiva de pareja el 98% obtuvo un nivel alto, finalmente halló que existe una correlación muy alta y significativa ($r=-.969$, $p=.001$).

1.1.2. Nacionales

Fernández y Villacorta (2019) desarrollaron una investigación con el objetivo de precisar la relación entre la dependencia emocional y la interacción trabajo familia en docentes mujeres de colegios nacionales de Trujillo, a través de un estudio no experimental, transversal y correlacional; para lo que contaron con una muestra de 120 docentes mujeres entre 29 y 60 años, quienes por lo menos hayan tenido una relación sentimental. Para la evaluación emplearon la Escala de Dependencia Emocional y el Cuestionario de Interacción Trabajo Familia, con los que obtuvieron que el 46,7% de las docentes se encontró en un nivel medio de dependencia emocional, además, las dimensiones oscilaron entre niveles bajos y medios.

Sánchez (2019) llevó a cabo un estudio cuyo objetivo fue examinar la relación entre la dependencia emocional y la depresión presente en adultos atendidos en un centro de psicoterapia de Lima, en donde incluyeron a 114 personas entre 18 y 55 años, utilizando un diseño correlacional, junto con dos instrumentos, el Cuestionario de Dependencia Emocional, y la Escala de Automedición de Depresión. Resultando dependencia emocional baja tanto en hombres (62.2%) como en mujeres (76.6%), además de ello encontró una relación baja entre la dependencia emocional y la depresión ($r=.262$, $p=.005$).

Huamantingo (2017) realizó un estudio cuyo objetivo fue precisar el vínculo entre dependencia emocional y actitudes ante la violencia de pareja en trabajadores de una unidad de la Policía Nacional del Perú, en Rímac. Este estudio fue de tipo descriptivo correlacional, incluyendo a 122 personas (89 policías y 33 civiles contratados) con edades entre 22 y 57 años; se utilizaron los test psicológicos: Cuestionario de Dependencia Emocional y la Escala de Actitudes Frente a la Violencia Conyugal. Resultando un nivel muy estable de dependencia emocional tanto en varones (64,9%) como en mujeres

(68,6%), asimismo encontró que el 9,9% de varones y el 9,8% de mujeres sí evidenciaron dependencia emocional.

Martínez (2017) dirigió un estudio el cual tuvo como objetivo precisar la correspondencia entre dependencia emocional y las características sociodemográficas presentes en los padres de familia de una institución educativa de Sullana. Dicho estudio fue descriptivo correlacional, en el que evaluaron a 60 personas con el cuestionario de Dependencia Emocional y una ficha sociodemográfica. Obtuvieron como resultados que el 68,3 % de padres de familia no presentó dependencia emocional, del mismo modo el 77.5% del sexo femenino y el 50% del sexo masculino no presentaron dependencia emocional.

Espil (2016), en su investigación tuvo como objetivo estudiar las diferencias en cuanto a la dependencia emocional conforme al género en docentes casados en instituciones privadas de Chepén. Para ello empleó un diseño descriptivo-comparativo, en una muestra de 90 docentes. La evaluación fue realizada mediante el Inventario de dependencia emocional, teniendo como resultados que, según el sexo, en las mujeres se presenta dependencia emocional muy alta 34.8%, asimismo las docentes mujeres en cada una de las dimensiones presentan un nivel muy alto.

1.1.3. Locales

Gómez et al. (2019) realizaron un estudio en Túcume, cuyo objetivo fue precisar la existencia de relación relevante entre apego parental y dependencia emocional en mujeres del centro poblado “La Raya”. El diseño fue transversal correlacional, contando con una población de 110 mujeres, con edades entre 18 y 36 años, a quienes les fue aplicado un cuestionario de lazos parentales y un inventario de dependencia emocional. Dando como resultado que en el 37.7% predomina el nivel medio de dependencia emocional, del mismo modo en las dimensiones miedo a la ruptura, miedo a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja predomina el nivel medio.

Becerra y Bances (2018) realizaron una investigación con el fin de describir los tipos de amor y los niveles de dependencia emocional presente en mujeres violentadas por sus parejas, que fueron atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, siendo un estudio de tipo descriptivo, con una muestra de 80 mujeres víctimas de violencia de pareja. Los instrumentos utilizados fueron la Escala Triangular del Amor y el Inventario de Dependencia Emocional; con los que consiguieron los siguientes resultados, el 75 % de mujeres evidenció un nivel alto de dependencia emocional, además de encontrar niveles altos en todas las dimensiones de dependencia emocional.

Morante y Palacios (2018) desarrollaron un estudio cuyo objetivo fue precisar los niveles de dependencia emocional y de satisfacción marital en mujeres que sufren violencia de pareja, así mismo las características de sus factores sociodemográficos, cuyas mujeres asisten a un hospital de nivel II-1 de Lambayeque. Este estudio fue de tipo descriptivo, en el cual se incluyeron 75 mujeres, siendo evaluadas con el Inventario de Dependencia Emocional y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. Según los resultados, el 81% presentó nivel alto de dependencia emocional, asimismo en todas sus dimensiones se obtuvieron niveles altos.

1.2.Bases Teóricas

1.2.1. Bases Teóricas de la dependencia emocional

Dependencia emocional

Según Castelló (2005), la dependencia emocional es la necesidad exagerada de naturaleza afectiva que una persona desarrolla hacia su pareja a lo largo de sus diversas relaciones amorosas; además, explica que la diferencia principal entre el amor normal y la dependencia emocional radica en lo cuantitativo, es decir, ir desde el querer al necesitar. Por su parte Sirvent (2006) considera que, la dependencia emocional o afectiva pertenece a las clases de dependencias relacionales, siendo un trastorno desadaptativo que surge únicamente cuando se está con la persona de la que se depende. Por otro lado, Schaeffer (2012) explica la existencia de dependencias sanas y dependencias enfermizas; dentro de estas últimas ubica a la dependencia emocional o adicción al amor, la que hace referencia a la búsqueda de soporte emocional en una persona diferente a uno mismo, este apoyo sirve para intentar reemplazar necesidades que no fueron cubiertas en su debido momento.

Castanyer (2013) indica que la dependencia afectiva es el cúmulo de pensamientos, emociones y conductas que permiten a la persona colocar exteriormente al origen tanto de su autoestima como de su bienestar, restando importancia a su opinión personal para autoevaluarse y evaluar a su entorno. Posteriormente, Congost (2015) se refiere a la dependencia emocional como la inhabilidad que tiene la persona para terminar una relación de pareja; además, es una adicción que ocasiona la necesidad de querer tener a la otra persona, sin importar los medios para conseguirlo y mantener esa felicidad falsa, cuando en realidad se atraviesa por periodos de tristeza profunda y sufrimiento. Finalmente, Aiquipa (2012, citado en Chero, 2017), define a la dependencia emocional como la carencia afectiva y excesiva autovaloración hacia la pareja.

Para la presente investigación se considera a la dependencia emocional como la necesidad afectiva que la persona trata de compensar entablando vínculos amorosos.

Términos afines a la dependencia emocional

Apego ansioso y dependencia emocional.

Bowlby (1993, citado en Castelló, 2005) definió al apego como la unión de conductas instintivas que hacen que el niño busque la cercanía a una o más figuras adultas (figuras de apego), al alcanzar esta proximidad el niño se siente seguro; a lo largo de la vida estas conductas continúan, pero variando de forma, ya que son el sustento del desarrollo de las relaciones sociales, pertenencia a un grupo social, mayor protección y cumplimiento de necesidades. Dentro de este apego, existe un tipo denominado apego ansioso, caracterizándose por el miedo e inseguridad que el niño muestra ante la separación de una figura de apego, y cuando sucede reclama y trata de retenerla, resultando ser un apego inseguro para el menor, quien vive con un constante temor a la desprotección y alejamiento. Dicho autor agrega que estos miedos sí tienen justificación, ya que resultaron de las experiencias de separación sufridas anteriormente, por ejemplo, hospitalización, estar en algún orfanato, etc.; o haber recibido intimidaciones, amenazas reiteradas de abandono, por ejemplo, dejar al niño solo en algún lugar que no conoce.

Castelló (2000) nos da a conocer las similitudes y diferencias entre apego ansioso y dependencia emocional, dentro de las primeras encontramos que ambos términos comparten tres características esenciales: temor a perder a la figura de apego, búsqueda de cercanía, y queja por el alejamiento; mientras que en la diferencia principal entre ambos hace énfasis en el enfoque conductual presente en el apego ansioso. Por último, resalta que en todos los dependientes emocionales existe apego ansioso, mas lo contrario no es verdad.

Sociotropía y dependencia emocional.

En los pacientes deprimidos se han encontrado dos tipos de estilos cognitivos, “sociotropía” basándose en la dependencia interpersonal, carencia de afecto, miedo y supervaloración del rechazo; y “autonomía” caracterizada por autosuficiencia, perfeccionismo y exigencia por obtener reconocimientos y éxitos; ambos estilos pueden resultar en un trastorno depresivo (Castelló, 2000).

Castelló (2005) considera a la sociotropía como uno de los términos más afines a la dependencia emocional, coincidiendo en las siguientes características: incitan a la depresión, carencia dominante de afecto, miedo a ser rechazado, permanente búsqueda de soporte de otras personas. Por otro lado, la diferencia identificada entre sociotropía y dependencia emocional, radica en el tipo de relación establecida, es decir, la dependencia emocional mayormente se presenta en relaciones de pareja, y la sociotropía no define un determinado tipo de relación, pudiendo ser familiar o amistad.

Personalidad autodestructiva y dependencia emocional.

La personalidad autodestructiva, actualmente es considerada como un trastorno de personalidad, teniendo como características el sostenimiento de relaciones interpersonales con subordinación, estado anímico inestable (disfórico y/o ansioso), minimización de logros, escasez de habilidades sociales, autoestima baja, agregando la tendencia de sufrir depresión, desconsideración hacia mismo (Castelló, 2005).

El mismo autor menciona las coincidencias entre personalidad autodestructiva y dependencia emocional, como el autorrechazo y la creación de relaciones interpersonales inestables, siendo este último componente el más afín entre ambos términos, lo cual se ve reflejado en el sometimiento, deseo de mantenerse al lado de la pareja, entablar relaciones con personas narcisistas. En cuanto a la diferencia principal se resalta que los dependientes

emocionales no consideran el hecho de autodestruirse, tampoco disfrutan del dolor, en cambio tienen una baja autoestima, sensación de soledad, y necesidad extrema de afecto.

Codependencia y dependencia emocional.

Castelló (2005) dirige este término a las distorsiones afectivas presentes en las parejas de personas con trastornos hacia las sustancias; mientras que Mansilla (2002) define a la codependencia como la conducta obsesiva y compulsiva en torno al poder de terceros y las relaciones entabladas, lo cual surge de la inseguridad personal, asimismo, menciona sus características principales, siendo una de ellas el dominio sobre la persona, problemas para establecer límites, mensajes negativos, desvalorización, miedo a ser rechazado o abandonado, extremismo, victimización, represión de emociones; también menciona que se ha llegado a confirmar que la codependencia y la adicción son la misma enfermedad.

Son diversas las similitudes detectadas en las características de ambos términos, como sumisión, relaciones interpersonales dañinas, escasos límites, autoestima baja, miedo al abandono. Y en cuanto a las diferencias se establecen dos; de perspectiva y de contenido, la primera explica que la codependencia está en relación a los trastornos con sustancias o enfermedades crónicas, ya que el codependiente permanece ligado a las personas que padecen alguna de estas, en cambio los dependientes emocionales no están condicionados por personas que atraviesen alguna de las condiciones mencionadas. La segunda diferencia nos manifiesta que los codependientes realizan sus acciones motivados por su altruismo e incansable dedicación por la otra persona, por otro lado, los dependientes emocionales lo hacen por las exigencias emocionales y necesidad de quedarse en una relación afectiva (Castelló, 2000).

Adicción al amor y dependencia emocional.

Castelló (2005) considera este término entre las “adicciones sin sustancias”, igualando a la dependencia emocional con una adicción amorosa, lo cual se justifica por las diversas investigaciones, en las que detallan las similitudes con una “adicción”: deseo o necesidad extrema de tener y mantenerse en una relación (“craving”), si no se está al lado de su pareja muestra preocupación excesiva (“dependencia”), si se llega a la separación aumenta el sufrimiento o trastornos (“abstinencia”), por esto la similitud de ambos términos se dirige hacia el contenido.

A pesar de ello, Castelló discrepa y afirma que la dependencia emocional va más allá de una adicción, lo que fundamenta en el criterio, presentado en el DSM IV, dirigido al tiempo para ser considerado una adicción, que oscila entre los 12 meses continuos. Otra de las diferencias se centra en la perspectiva, es decir, en la adicción amorosa se requiere la existencia real de una dependencia hacia alguien, mientras que en la dependencia emocional no necesariamente se tiene que estar en una relación afectiva, lo cual se denomina ser “dependiente asintomático”.

Bidependencia y dependencia emocional.

Sirvent (1994, citado en Rivas, 2006) define a la bidependencia o doble dependencia como la agrupación de características (actitudes, comportamientos y afectos) que indican dependencia hacia personas o situaciones, además de padecer alguna adicción. Rivas (2006) agrega que la bidependencia sería una extensión de la adicción hacia las relaciones interpersonales, contando con características como egocentrismo, pérdida de autonomía, incapacidad para tomar decisiones, amenazas, falsedad, condicionándose por el estilo de vida y no por la sustancia adictiva, además, el bidepediente no es consciente de su problema, reduciendo sus errores y creyendo que su pareja es la única que puede

ayudarlo como quiere, lo que refleja sentimientos de vacíos y puede llegar a poner en peligro su vida debido a las relaciones intensas que mantiene.

Esta bidependencia también puede ser un factor que contribuya a las recaídas del adicto, ya que contiene los mismos componentes como el craving o la abstinencia (Sirvent et al., 2005), por ello la importancia de una oportuna y eficiente atención terapéutica en personas adictas, en la que se puede trabajar, principalmente, la capacidad de autonomía; de lo contrario se restaría importancia a la formación de relaciones interpersonales del paciente y contribuiría al desarrollo de la bidependencia (Rivas, 2006).

Trastorno de la personalidad por dependencia y dependencia emocional.

Castelló (2005) aclara que, a diferencia de los términos explicados previamente, este es aceptado científicamente y considerado en las clasificaciones actuales, correspondiendo al concepto de dependencia instrumental. Ambos términos coinciden en características como la necesidad excesiva de querer compartir tiempo con la otra persona, subordinación, incomodidad al estar solo, ansiedad por separación, búsqueda inmediata de otra relación al terminar una, miedo al rechazo o abandono, etc.

Distinguiéndose la finalidad que persigue cada una, en la dependencia instrumental o trastorno de la personalidad por dependencia se busca sentirse protegido y cuidado en las relaciones que establece, mientras que en la dependencia emocional la necesidad va dirigida a recibir afecto basado en la admiración y en el aferrarse a la persona. Otra diferencia radica en que el dependiente instrumental necesita que esa protección sea de la otra persona estando presente físicamente, y el dependiente emocional puede aceptar relaciones a distancia mientras sienta que recibe el afecto esperado. Por último, el dependiente emocional requiere de una pareja para cubrir su necesidad afectiva y sentirse emocionalmente acompañado, y el dependiente instrumental puede calmar su necesidad de

protección con el apoyo de otro tipo de relación, ya sea familiar, amigo o compañero (Castelló, 2005).

Teorías de la dependencia emocional

Teoría de vinculación afectiva de Castelló.

Características de la dependencia emocional: Según Castelló (2005) estas características están dirigidas a tres áreas principales en la vida y desarrollo de cada persona: Área de las relaciones de pareja, área de las relaciones con el entorno interpersonal y área de autoestima y estado anímico.

- Área de las relaciones de pareja

Al ser la categoría con la que más se involucran los dependientes emocionales, también resulta ser el aspecto más importante y evidente.

- Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él.

Es la expresión que hace evidente la necesidad que el dependiente emocional desarrolla por su pareja, es decir, el constante anhelo de compartir todo sin importar la actividad ni contexto en que se realice, por ejemplo, llamadas y mensajes constantes, visitas sorpresivas al trabajo o casa, intentar realizar cualquier actividad de ocio juntos por la incapacidad de hacer algo sin compañía, todo esto es descrito por los dependientes como “hambre” hacia su pareja.

Por otro lado, el objeto (pareja del dependiente) atraviesa agotamiento, trayendo consecuencias como ruptura de la relación, establecimiento de reglas estrictas, las cuales muchas veces se imponen con amenazas y aprovechamiento, siendo aceptadas por el dependiente debido al miedo de perder a su pareja; por lo que conductualmente el dependiente emocional puede no aparentar esta necesidad excesiva hacia el otro.

- Deseo de exclusividad en la relación.

Por decisión propia, el dependiente emocional opta por apartarse de su entorno con el fin de dedicarse completamente a su pareja, deseando que el objeto haga lo mismo, esto último resulta complicado por la reacción de la pareja, intentando marcar sus propios límites; mientras que en otras ocasiones el objeto acepta esta exclusividad, accediendo a esta “burbuja” en la que ambos se alejan de los demás, resultando en una dependencia emocional dominante. Esta exclusividad también puede darse con otras figuras significativas en la vida del dependiente, un familiar, amigo o compañero.

- Prioridad de la pareja sobre cualquier cosa.

Forma parte de las características más resaltantes, donde el dependiente designa a su pareja como el eje de su vida y atención, y quien le da sentido a su vida, quitándole importancia a él mismo, hijos, familiares o amistades, lo demás pasa a segundo plano. El dependiente está dispuesto a cambiar y hacer todo lo que su pareja le diga, destinando la mayor parte de sus pensamientos para él. Y aunque será el dependiente quien tome esta decisión, el entorno, generalmente, atribuirá la responsabilidad a la pareja, basándose en la influencia que ejerce en el dependiente, con lo que en oportunidades puede considerar a su familia como fastidiosa.

- Idealización del objeto.

El dependiente tiende a idealizar grandemente a su pareja, a pesar de sus defectos, en quien ve reflejadas sus carencias y necesidades físicas, afectivas e intelectuales, sobrevalorando las cualidades de su pareja y minimizándose a sí mismo. El dependiente y la pareja tienen una idea distorsionada del amor, el primero por no haber recibido afecto de su entorno, tampoco nota la ausencia de cariño e igualdad en su relación, resultándole fácil la adhesión al otro; mientras que el segundo asume la relación como la reverencia que el

dependiente debe darle y creando un espacio en donde solamente él es el importante, además, el objeto al notar esta situación puede empezar a asumir mecanismos de atracción y a manifestar su narcisismo y soberbia.

- Relaciones basadas en la sumisión y subordinación.

Una reacción que tiene el dependiente al iniciar una relación es amoldarse al objeto, adoptando una posición sumisa, la cual ve como un regalo a su pareja y una forma de congraciarse con el fin de mantenerse próximos y no terminar la relación, aun sabiendo que esta actitud no le dará la tranquilidad deseada, todo esto es producto de su baja autoestima y la idealización del objeto. El dependiente le brindará cuidados y privilegios a su pareja y aceptará todo lo que este desee e indique, los lugares a visitar, la forma de vestirse, lo que comerán, etc., con lo que el objeto adopta una posición dominante. Al pasar del tiempo, estas posiciones se marcan más, la sumisión produce más dominación, y la vez una mayor subordinación; lo que origina un círculo vicioso, y el sufrimiento del dependiente, quien padece humillaciones, pero este dolor no lo considera tan fuerte como el que sería romper la relación.

- Historia de relaciones de pareja desequilibradas.

Los dependientes emocionales tienen un historial amoroso respecto a relaciones inestables y desequilibradas; esta es la característica esencial para diagnosticar dependencia emocional, sin embargo, presenta modalidades, en vez de entablar una secuencia de relaciones se entable una sola, la cual resulta ser duradera y más valiosa de la persona, otra modalidad está en relación con un historial no desequilibrado o que él haya tomado una rol dominante o desinteresado, lo que el autor ha denominado como “relaciones de transición”, este tipo de relaciones reflejan la intención poco seria de evitar la soledad mientras halla a

otra persona que verdaderamente le interese, el intento de calmar su abstinencia o “pruebas, juegos” que realiza el dependiente en alguna etapa de su vida, sobre todo en la adolescencia.

- Miedo a la ruptura.

Después de atravesar los primeros momentos de la relación, el dependiente emocional empieza a vivir un intenso miedo a terminar, dedicando gran parte de sus pensamientos a este tema; cuando el objeto detecta este miedo, puede aprovechar esta amenaza, sin embargo, el dependiente sigue considerando que lo peor que podría sucederle es separarse de la persona a la que tanto admira y se ha aferrado. El desarrollo de esta característica se basa en la “ansiedad por separación”, término explicado por Bowlby (1993, citado en Castelló, 2005), lo que provoca que el dependiente realice constantes acciones de aseguramiento. Cuando este miedo se vuelve realidad, se puede comprender más el porqué de esta angustia, ya que el síndrome de abstinencia nos evidencia la gran necesidad psicológica que tenía.

- Asunción del sistema de creencias de la pareja.

Cuando la relación ya ha avanzado, el dependiente puede comenzar a hacer parte de él algunas características e ideas pertenecientes al objeto, las cuales giran alrededor de tres temas: la superioridad o peculiaridad del objeto, la inferioridad del dependiente y el concepto de la relación.

- Área de las relaciones con el entorno interpersonal

Además de las relaciones de pareja, la patología interpersonal se presenta en otras personas significativas.

- Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas.

Si bien es cierto, la exclusividad es solicitada principalmente a la pareja, se muestra con mayor fuerza con el entorno, ya que con el objeto se siente condicionado. El dependiente está acostumbrado a tratar de encontrar lo que no encuentra en sí mismo, resultando difícil de tratar debido a su inagotable demanda de atención y a la ausencia de equilibrio al establecer una relación interpersonal. Este deseo de exclusividad trae como consecuencia central un sentimiento de pertenencia insaciable, queriendo que otro siempre esté disponible y pendiente; por lo que el entorno del dependiente vive esta exclusividad con diferentes sentimientos, por un lado, remordimientos en caso no pueda acceder a las peticiones, y por otro notan que cada vez su libertad e intimidad se van perdiendo.

- Necesidad de agradar.

El dependiente hará lo posible por gustar a cualquiera, por lo que puede tener una interpretación errónea ante los gestos, asumiendo que son por antipatía y desinterés. Cuando el dependiente conoce a alguien, sus pensamientos se dirigen a cómo le habrá parecido al otro, intentando ser aprobado y bien recibido, ya que la amenaza de ser rechazado ronda en él; debido a esto, se concentra en su apariencia física, siendo más evidente cuando se encuentra en una relación sentimental. Esta característica tiene como consecuencia la sumisión que desarrolla el dependiente hacia su pareja. Todo esto se debe principalmente a la búsqueda de sentirse mejor y poder darle sentido a su existencia.

- Déficit de habilidades sociales.

Debido a las características presentes en los dependientes emocionales, estos suelen tener inconvenientes en el desarrollo de habilidades sociales, como la asertividad, defensa de sus derechos, expresión de los propios intereses, empatía, esta última se ve más afectada en relación con las personas más significativas, lo cual se refleja en la utilización algo

egoísta por parte de los dependientes, ya que piden exclusividad, los temas de conversación giran en torno a ellos y no brindan interés en escuchar a los demás. Y tanto en relaciones sentimentales como interpersonales no manifiestan reciprocidad en afecto, cariño e interés.

- Área de autoestima y estado anímico
 - Baja autoestima.

Esta característica representa el aspecto de mayor responsabilidad en el desarrollo de dependencia emocional, además de encontrarla en muchos trastornos mentales y del comportamiento ya sea como causa o consecuencia. Además de carencia de afecto positivo, esta baja autoestima se nota en el autorrechazo, autodesprecio, odio, hasta asco hacia sí mismo y más sentimientos negativos; mientras que los sentimientos dirigidos hacia sus objetos son lo contrario, carencia de negativos y exceso de positivos.

- Miedo e intolerancia a la soledad.

Resulta de la característica anterior, ya que el dependiente se desprecia y le parece desagradable estar solo, sintiendo que solo en compañía de alguien más puede ser feliz. También es la causante de la necesidad de acceso constante hacia la pareja; sin embargo, cuando el dependiente no se encuentra en una relación, tiene que enfrentar momentos con él mismo, empezando a tomar ciertas actitudes como incorporarse a la vida de un amigo o conocido, o en algunas ocasiones optan por integrarse a cursos o actividades de interés, simplemente por distracción; lamentablemente para ellos, estas opciones no son permanentes por diferentes motivos, volviendo a encontrarse con el pesar de estar solos. A la vez esta característica lleva a que el dependiente, después de haber culminado una relación, intente diversas formas de retomarla, y al no lograrlo decide dar inicio a una nueva lo más pronto.

- Escala de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes.

Las comorbilidades en relación con la dependencia emocional pueden variar según los temores presentes: la separación, el desgaste de la relación, las amenazas de abandono, la soledad, etc.; las más frecuentes serán distimia, trastorno depresivo mayor, trastorno ansioso-depresivo, trastorno adaptativo con estado de ánimo ansioso o depresivo, trastorno de ansiedad no especificado, etc. Además de los trastornos mentales mencionados, se añaden los trastornos de la alimentación (anorexia o bulimia), porque como ya se mencionó, el dependiente emocional presenta un autoconcepto distorsionado dirigido a su físico; finalmente también se consideran los trastornos relacionados con sustancias.

Además, cabe mencionar que independientemente de la patología presente, el estado de ánimo del dependiente emocional es negativo, el cual cambia cuando inicia una relación sentimental o conoce a alguien que le interese para ser pareja.

Causas de la dependencia emocional

- Pautas familiares enfermizas
 - Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias en fases tempranas de la vida.

Es preciso explicar que el término “esquema” hace referencia al patrón o pauta guardado en la memoria, que permite interpretar la realidad de una manera más práctica, además de ser modificable. Estos esquemas están dirigidos a diversos temas, por ejemplo, a las relaciones con los demás y los sentimientos en relación con ellos, denominados “esquemas interpersonales” o “pautas de interacción”, los cuales son importantes para comprender la dependencia emocional; cabe mencionar que estos sentimientos están condicionados por la “memoria afectiva” (afectos más fijados), eventos actuales y estado de ánimo (afectos coyunturales) (Castelló, 2005).

Las primeras experiencias serán las que originen estos esquemas, consolidándose a través del tiempo; en general se puede considerar a la infancia como una etapa constitutiva de las personas, tanto en lo físico como psicológico. Si la mayoría de experiencias resultan adversas entonces se formarán esquemas disfuncionales, estas experiencias son ejemplificadas en la ausencia de afecto, tal vez no total pero sí relevante, en los primeros momentos de la vida de los dependientes emocionales, sus padres o personas significativas no les prestaron atención, no brindaron motivación en sus estudios ni celebraron sus logros, tampoco rieron, bailaron, cantaron o pasaron un momento divertido con ellos, desde muy temprano les asignaron autonomía con el fin de desentenderse de ellos (Castelló, 2005).

Por lo expuesto, la gravedad de la dependencia emocional estará en relación con la trascendencia de las carencias afectivas; debido a que el afecto es un continuo de varios grados, ya que en algunos casos sí se cuenta con la presencia de padres, hermanos, abuelos, tíos y después de profesores, amigos, compañeros, quienes pueden modificar esta situación, ablandando, eliminando o empeorando estas carencias afectivas. Por ejemplo, si el niño tiene a un padre ausente y no le da ninguna atención, pero su madre le da un soporte emocional adecuado, aportará a un desarrollo saludable; o en otro caso, el niño puede no contar con sus padres, pero sí tener otros familiares que sean cálidos emocionalmente. Lo importante es que el menor tenga una persona significativa y próxima que pueda darle afecto y enseñe qué es sentirse atendido, cuidado, querido y respetado, aprendiendo a quererse y valorarse a sí mismo, a la vez aprende a hacerlo con los demás (Castelló, 2005).

Además de las características mencionadas que configuran las próximas relaciones interpersonales, también pueden darse elementos negativos como negligencia, abandono, agresividad, descuidos, y aunque es menos frecuente algunos dependientes emocionales sufrieron abuso sexual en sus primeros años de vida.

Por otro lado, es importante mencionar que estas carencias afectivas no guardan relación con la clase social o económica. En algunos casos, se debe a que los padres o personas significativas han padecido psicopatologías (trastornos afectivos, por consumo de sustancias o de la personalidad), también fueron víctimas de negligencia y abandono, incluso estas familias pudieron atravesar situaciones específicas como accidentes, enfermedades, fallecimientos, etc., llevando a carencias afectivas en el menor. Sin embargo, no solo se trata de considerar a los niños como receptores pasivos del comportamiento de otros, ya que ellos también tienen la capacidad de producir, interpretar y tomar ciertas actitudes, etc. (Castelló, 2005).

Con estas primeras experiencias, el niño inicia la formación de su esquema personal, incorporando un autoconcepto y estima negativos, se minimiza de la misma manera que lo hace su entorno, habituándose a no tomarse en cuenta, a no premiarse ni elogiarse, asumiendo que lo más importante es lo que hacen y dicen los demás. Con respecto a los esquemas de sus personas significativas, asume que los demás no tienen que quererlo, no le incomodará que alguien le falte el respeto o violente, creándose una idea desequilibrada sobre sí mismo y los demás, lo que lleva a repetir estos esquemas y pautas a lo largo de las diferentes relaciones de pareja que llega a entablar. A su vez las pautas de interacción también surgen en las primeras experiencias, al adaptarse a las características descritas sobre las personas significativas, comienzan a desarrollar pautas y estrategias de sumisión, posteriormente estas características no solo son dirigidas a sus personas significativas sino también a los demás, generando la necesidad de agradar a otros. Por lo explicado, las relaciones interpersonales quedan constituidas con base en el desequilibrio entre los esquemas del dependiente y los esquemas de las personas significativas (Castelló, 2005).

Finalmente, aclara que la dependencia emocional estará en relación con la gravedad de las carencias afectivas, por ejemplo, una dependencia leve podría indicar que los antecedentes no fueron tan graves o que influyó el entorno de amigos o compañeros de colegio. En algunos casos, personas “normales” durante su juventud establecen relaciones de pareja con personas hostiles, agresivas, frías, la sucesión de este tipo de relaciones puede llevar al cambio drástico de esquemas previamente aprendidos; además, que en esta etapa la identidad y autoestima se encuentran frágiles, pudiendo desencadenar dependencia emocional (Castelló, 2005).

- Sobreprotección devaluadora.

Este punto resulta ser la antítesis de la causa anterior, ya que el niño cuenta con cuidados y atenciones que llegan a la sobreprotección por parte de sus figuras próximas. Por sí sola, la sobreprotección extrema no provoca dependencia emocional, pero sí otros problemas en los que la persona desconfía de sí mismo. Pero la sobreprotección a la que el autor se refiere, no es aquella clásica en que los padres se esfuerzan porque el niño se sienta cuidado como un rey en todo momento y evitan que esté en peligro, formando un niño “mimado” que se convertirá en un pequeño tirano pero sin seguridad en sí mismo; sino hace referencia a la sobreprotección en donde las figuras significativas le quitan autonomía al niño, haciéndolo sentir que es inútil, incapaz, incompetente, menos importante e inferior a sus padres, a quienes ve como ejemplo de perfección a alcanzar, incluso ya siendo adultos siguen idealizando a sus padres, teniendo un autoconcepto negativo y baja autoestima; lo mencionado produce que busquen a personas idealizadas, con las que establece relaciones intentando ser protegido y recibir el afecto que se le ha sido negado (Castelló, 2012).

- Hostilidad y malos tratos.

Castelló (2012) considera que la hostilidad debe ser sistemática para formar un patrón familiar, incluyendo la hostilidad física como golpes, empujones que se dan con cualquier pretexto; y la hostilidad psíquica como gritos, intimidaciones, insultos, reproches, regaños, recriminaciones, y más infravaloraciones que los hacen sentir las peores personas. Producto de ello, el niño se siente en deuda con sus padres, creyendo que tienen culpa de las agresiones que reciben y considerando que no merecen ser queridos, además de ocasionar dependencia emocional y otros problemas.

- Utilización afectiva egoísta.

Consiste en la relación que uno de los progenitores, generalmente la madre, entabla con su hijo buscando satisfacer con él todas sus necesidades afectivas, dejando completamente de lado al otro progenitor. En esta relación, el progenitor emite una afectividad intensa y patológica en el niño, quitándole la posibilidad de desarrollarse individualmente. El niño al encontrarse en un vínculo tan estrecho, no puede desarrollarse personalmente ni entablar relaciones sociales, a la vez que su progenitor critica, reprueba o prohíbe esas relaciones, ya que lo percibe como amenaza a sus anhelos de posesividad y exclusividad; aquí se fundamentan los términos “utilización” y “egoísta” en este patrón, es decir, el padre o madre utiliza a su hijo(a) para satisfacer sus necesidades afectivas intensas y la forma de querer es egoísta dirigido solo hacia sí mismo; todo esto encubierto en un amor sin límites del progenitor al hijo. Otra característica es la hiper-responsabilización, la cual se da cuando el niño va creciendo y el padre quiere seguir controlándolo, empezando con chantajes emocionales y responsabilizándolo de su condición. Con este patrón, los padres consiguen que los hijos se sientan culpables y en su adultez generen dependencia

emocional ya que sienten que su misión es velar por el bienestar de los demás sin importarle él mismo, otorgándose el rol de “solucionador de problemas” (Castelló, 2012).

- Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima.

De acuerdo a diferentes teorías de la personalidad, se considera al niño como receptor pasivo de enseñanzas y comportamientos; sin embargo, Castelló (2005) afirma que este puede discrepar entre las situaciones positivas y negativas, elaborando sus propias respuestas e interiorizando pautas de interacción, esquemas personales, concepto de los demás y sus relaciones presentes y futuras; también considera que, ante circunstancias adversas, el niño puede reaccionar de las siguientes formas: Vinculándose o desvinculándose de sus personas significativas. A la vez, esta vinculación afectiva puede darse en dos direcciones: De sí mismos hacia la otra persona y de la otra persona hacia sí mismo.

Los futuros dependientes emocionales optarán por la vinculación afectiva con sus personas significativas, es decir, a pesar de que estas figuras no correspondan satisfactoriamente a sus sentimientos y necesidades afectivas, ellos han continuado buscando su cariño y atención; al continuar con la búsqueda, esta vinculación afectiva se extiende con el entorno, ocasionando consecuencias desfavorables como exagerada focalización en los demás, descuido de sí mismo, sumisión y necesidad de agradar a su entorno, permitiendo que el niño acepte actitudes, comportamientos y sentimientos negativos que los demás le dirigen, dando como resultado una baja autoestima, ya que al no poseer una fuente interna de autoestima, trata de buscar una externa; es esta baja autoestima la que alimenta el desarrollo de dependencia emocional y la que dará paso a círculos viciosos de complicada solución, a la vez que aumenta la necesidad del otro al que

se sigue buscando. Si bien es cierto, esta vinculación afectiva permite unir a la persona con sus figuras significativas, el grado de dicha unión estará ligada a la magnitud de la mencionada vinculación, deduciendo que el dependiente emocional tendrá una vinculación afectiva altísima (Castelló, 2005).

Mientras que otras personas, ante las mismas situaciones adversas, pueden responder renunciando a la búsqueda de personas significativas, lo que se denomina desvinculación afectiva. Es decir, a pesar de que se les dirija sentimientos negativos, ellos deciden cortar lazos afectivos, lo que implica falta de interés y afecto positivo hacia los demás, a veces surgiendo sentimientos negativos; todo esto hace que el niño evite interiorizar o asumir las actitudes, comportamientos y sentimientos que recibe de sus personas significativas, evitando que los otros influyan o entren en él. Por lo explicado, este niño en un futuro no será un dependiente emocional, tampoco tendrá pautas de interacción guiadas a la sumisión o necesidad de agradar ni idealizar; su autoestima será alta debido a los mensajes propios y positivos que se emite, sin interferencia del exterior. En caso se dé una desvinculación total, la persona puede volverse egoísta sin importarle los demás, esto sería excepcional, ya que tanto la vinculación como desvinculación afectiva se darán en grados y estados intermedios (Castelló, 2005).

Por lo expuesto, se hace relevante la interacción entre vinculación y autoestima; ya que una autoestima normal estará presente en alguien muy vinculado afectivamente con su entorno, cuyas experiencias fueron positivas; la autoestima baja se evidencia en aquellos vinculados afectivamente hacia personas que no les brindan cariño, ejemplo de ello son los dependientes emocionales; finalmente, alguien desvinculado afectivamente variará entre una autoestima normal y muy alta. Todas las personas nos encontramos vinculados en mayor proporción con aquellos que consideremos más importantes, y en menor medida con aquellas menos significativas, debido a que nuestra unión no solo es afectiva sino

también cognitiva. Lo esperado de todo esto sería que el niño cuente con una autoestima adecuada, producto de un espacio interpersonal positivo y afectuoso, en el que se envían mensajes y sentimientos positivos, así el niño los puede interiorizar, alimentando su autoestima de una fuente interna y otra externa (Castelló, 2005).

- Factores causales de tipo biológico.

En estos factores, Castelló (2005) incluye el pertenecer a un sexo o a otro, explicando que el varón muestra mayor facilidad al desvincularse afectivamente en situaciones adversas, mientras que esto no sucede con la mujer, quien incluso al estar sufriendo carencias afectivas no logra esta desvinculación, lo que contribuye al desarrollo de dependencia emocional, esto siendo acompañado de las causas expuestas en los demás puntos.

Otro factor relacionado es el temperamento y la dotación genética, lo que incide en la existencia de personas con una importante predisposición a continuar la vinculación afectiva incluso en circunstancias desagradables.

Por último, también se considera a los factores biológicos asociados a los trastornos del estado de ánimo, principalmente en aquellos con sintomatología ansiosa-depresiva, ya que la autoestima se ve afectada por la persistencia de tristeza, preocupaciones o decaimiento. Todo esto puede tener causas genéticas, antecedentes familiares relacionados a alguna psicopatología, o reacción al ambiente estresante (Castelló, 2005).

- Factores socioculturales y género de la dependencia emocional.

Estos factores, al igual que los biológicos, toman en cuenta la pertenencia a determinado sexo o género, cuyas diferencias son puestas y reforzadas según cada cultura. Por ejemplo, de acuerdo a nuestra cultura occidental, al varón se le otorga un rol más independiente, violento, competitivo y poco afectuoso, mientras que a la mujer se le

considera comprensiva, empática y cuidadosa; todas estas asignaciones dependerán del entorno de la persona, básicamente la familia y escuela. A la vez surgen estereotipos y prejuicios que influyen en el comportamiento de las personas, como que la mujer es la más interesada en casarse con su pareja, y que el varón le teme al compromiso. Mientras que en culturas más machistas las diferencias son más acentuadas, lo normal para ellos será que la mujer se encuentre totalmente sometida a su marido, ocupando un nivel inferior a él, incluso el esposo puede agredirla si lo considera necesario. Todo lo mencionado contribuye, acompañado de otros factores causales, a que la mujer sea quien desarrolle dependencia emocional; aunque también se puede presentar en varones, en ellos esta patología se considera en las “formas atípicas” (Castelló, 2005).

Por otro lado, hay sociedades individualistas, caracterizadas por mínima cohesión social y mayor potenciación de autoestima, en las que habrá menos probabilidades de padecer dependencia emocional; y sociedades con predominio de vínculos afectivos en las que se notará mayor índice de dependencia emocional (Castelló, 2005).

Teoría de Sánchez

Sánchez (2010), precisa que la dependencia emocional es un trastorno de la personalidad, caracterizado por la creencia que tiene la persona de no importar lo suficiente y la búsqueda de seguridad en el exterior, sin confiar en el criterio interno.

Dirige las causas a cuatro puntos importantes:

- Falta de autoestima generada en la infancia.

Los padres por descuido, exceso de autoridad o sobreprotección no refuerzan la confianza y estima en sus niños, por lo que al ser adultos seguirán su búsqueda en los demás. A la vez el niño aprende que se le quiere mientras cumpla con las expectativas de sus figuras significativas, siendo reprobado o castigado cada vez que él intenta mostrar su

individualidad, todo ello hace referencia al chantaje emocional que se padece en la infancia, por lo que luego se prefiere evitar estos sucesos y asegurar el afecto que tanto necesita. Por medio de la culpa, los padres intentan manipular y conducir a su hijo a conductas deseadas; finalmente, los mensajes contradictorios que el niño recibe hacen que este dude de sus cualidades y no pueda interiorizarlas por la desconfianza transmitida.

- El cordón umbilical entre madres e hijas y la culpabilidad sexual.

Las niñas al compartir el mismo sexo que sus madres, tienen mayor dificultad que los niños en la separación y formación de su propia identidad; haciendo que la niña vea cada discusión como una amenaza de perder el afecto y aprobación de su madre. A su vez, la madre considera que la maternidad perfecta debe excluir su rol de mujer y su sexualidad por lo que enseña a su hija que estos temas son prohibidos, sin embargo, la niña en algún momento se da cuenta que su madre sí ejerce su sexualidad, entendiendo que le mintió; esta mentira también aparece cuando se le inculca a la niña a ver a su madre como su amiga a la que debe contarle todo pero llegan a comprender que sus madres sí tienen secretos; estas muestras generan inseguridad y culpa en la niña y resentimiento hacia la madre, en vez de reforzar el vínculo de confianza. Posteriormente, este resentimiento será proyectado en las relaciones de pareja que se tenga, en las que incluso verá normal sentirse querida y manipulada. Por otro lado, es frecuente que las mujeres dependientes se enamoren fácilmente en cuanto tengan relaciones sexuales, esto como un mecanismo psicológico que intenta justificar su actuar y evitar la culpa. De lo mencionado, la autora deduce que si la mujer logra romper el vínculo niña-madre, habrá menor probabilidad de generar dependencia emocional.

- La tradición judeo-cristiana y la culpabilidad sexual.

La tradición judeo-cristiana ha favorecido que en las familias no vean al acto sexual con naturalidad, sino como algo inaceptable, un instinto que debe ser controlado y realizado en circunstancias moralmente aceptables. En la actualidad, el movimiento feminista ha conseguido difundir que la sexualidad en la mujer debe ser vivida en libertad y separada de la procreación, no obstante, aún existen mujeres que no logran interiorizar este pensamiento y viven su sexualidad con culpa.

- El imaginario colectivo y los medios de comunicación.

Las personas que durante su infancia no lograron autovalorarse tendrán problemas para considerar su propio criterio y serán propensos al impacto de los medios de comunicación. Siendo estos medios los que siguen transmitiendo roles demasiado clásicos respecto al hombre y a la mujer; lo que generalmente se comunica es que la mujer que se enamora debe pasar por diferentes inconvenientes y sufrir para demostrar su amor verdadero; asimismo, estos roles son extendidos a las relaciones homosexuales como una réplica de las relaciones heterosexuales. Es así que las mujeres son educadas para ser dependientes y temer a su independencia, este miedo es calmado cuando asumen el papel de madre sobreprotectora en su relación y se sienten seguras. Por otro lado, los medios de comunicación también influyen en la formación del imaginario colectivo en donde se asume que las personas tienen que cumplir con determinadas expectativas inalcanzables y al no darse se produce frustración, siendo otro punto para que el dependiente se sienta más afectado.

Es por lo expuesto, que el dependiente emocional admite desprecios y agresiones como si fuera normal y se siente atraído por aquellos que simulan seguridad y personalidad dominante, ignorando la representación de un amor genuino. Durante la relación, este sabe

que está mal no hacerse respetar, pero no lo manifiesta por el miedo a romper la relación, lo que le genera culpa de convertirse en víctima y resentimiento hacia sí mismo, con lo que alimenta su baja autoestima y tendencia a la depresión. La ineludible ruptura representa un grave desequilibrio mental, haciendo que el dependiente recuerde los primeros momentos de su relación como los mejores de su vida, ignorando otros aspectos realmente importantes. Frente a esta ruptura, el dependiente puede reaccionar: Buscando desesperadamente una nueva pareja que llene su vacío interior y asegure su valor, o aislándose completamente por miedo a ser maltratado nuevamente, en esta segunda opción se incluye el consumo de sustancias tóxicas, abuso de trabajo o estudio, obsesión con alguna espiritualidad, depresión u otra conducta arriesgada.

Dimensiones de la dependencia emocional

Las siguientes dimensiones son explicadas por Aiquipa (2012) en su Inventario de Dependencia Emocional (IDE):

- Miedo a la ruptura (MR): Miedo que se percibe frente al pensamiento de término de la relación, lo que lleva a conductas disfuncionales para sostenerla. Asimismo, hace referencia a la negación cuando la ruptura se vuelve realidad, reflejada en los intentos persistentes para retomar la relación.
- Miedo e intolerancia a la soledad (MIS): Sentimientos incómodos que se evidencian en episodios que no pasa con su pareja, ya sean momentáneos o porque se terminó la relación. Inclination a restablecer la relación o buscar otra pareja lo más pronto con el fin de no sentir soledad.
- Prioridad de la pareja (PP): Tendencia a designar mayor importancia a su pareja frente a cualquier aspecto o persona, en otras palabras, involucra la atención exagerada hacia la persona, a quien ve como el núcleo y sentido de su vida.

- Necesidad de acceso a la pareja (NAP): Anhelos de tener presente constantemente a su pareja, ya sea físicamente o a través de pensamientos.
- Deseos de exclusividad (DEX): Predisposición a pasar y dedicar todo su tiempo a su relación, evitando momentos con otras personas; a la vez se añaden ansias de reciprocidad de tal conducta por la pareja.
- Subordinación y sumisión (SS): Sobrevalora todo lo relacionado con su pareja, reduciendo el valor de sus propios sentimientos, ideales y pensamientos, por lo que es usual que se acepte violencia de pareja.
- Deseos de control y dominio (DCD): Enfrenta una permanente lucha por tomar el control de la relación, con la intención de ratificar su continuidad y experimentar tranquilidad.

Características del dependiente emocional de acuerdo a otros autores

Adicional a Castelló (2005), existen otros autores que explican características de la dependencia emocional.

Beck (1990, citado en Cubas et. al, 2004) indica las siguientes características en un dependiente emocional: Necesidad de reunir la aceptación de los demás, primordialmente de su pareja; piensan que su existencia no se daría sin el otro, lo que lleva a sostener relaciones simbióticas; temor al abandono, lo que causa control sobre las actividades de su pareja y subordinación frente a esta; además de asignar características sobrevaloradas y caer en depresión y/o tener problemas de autoestima después de la ruptura.

Para Mayor (2000, citado en Cubas et. al, 2004) identifica principalmente tres características: Tolerancia (necesidad cada vez superior de la pareja), síndrome de abstinencia (malestar intenso físico y/o psicológico frente al abandono o pérdida real o

imaginaria de la pareja), y pérdida de control (impulso constante e ineficaz del dependiente con el fin de controlar la relación).

Mientras que Nishihara (s.f., citado en Cubas et. al, 2004) considera que el dependiente emocional tiende a necesitar permanente aprobación de los otros y su pareja; destinar gran parte de su tiempo en la atención especial hacia su pareja, disminuyendo importancia a los propios intereses y necesidades; ante el desinterés de la pareja que les produce malestar, suelen asumir una postura de sumisión y pasividad con la intención de evitar problemas y la posible ruptura o abandono.

Sirvent (2004) menciona que un dependiente o adicto al amor evidencia las siguientes características fuerte deseo por su pareja y llega a sentirse como toxicómano en relación a su droga, rechazo a estar solo, vacío emocional, tendencia a sufrir depresión y ansiedad, la mayoría de dependientes no son conscientes del problema e incluso manifiestan conductas obsesivas como llamar reiterada e insistentemente al celular de su pareja o perseguirla a cualquier lado.

Asimismo, Moral y Sirvent (2009) también describen estas características, querer tener el dominio sobre su pareja lo que produce desgaste físico y mental intenso, inhabilidad para romper vínculos, muestran un amor condicional, se siente incompleto sin su pareja, avidez de cariño y amor, vivencia de desajustes afectivos.

Por otro lado, Congost (2015) explica que el dependiente emocional presenta diversas características como necesitar a la pareja, exigir más muestras de afecto, desear ser prioridad de la pareja, anhelar el cambio de su pareja, temor al abandono, ansiar el control de todo, habituarse a tener relaciones inestables con dinámica de rupturas frecuentes y continuas reconciliaciones, pérdida del yo, retraimiento, volver a la pareja

como prioridad y centro de su vida, desconfianza sobre sí mismo, y en ocasiones se permite manipulación, maltrato físico y/o psicológico, padeciendo ansiedad y problemas al dormir.

Por su parte, Santoro (s.f.) señala las características del dependiente emocional, centrándose en la inevitable necesidad de ratificar la relación y sentir que le importan a su pareja, miedo a ser abandonado, actitudes de sumisión y admiración hacia su pareja, evidente baja autoestima, alteran su autovaloración haciendo a un lado sus aspectos positivos y fijándose exageradamente el lado negativo.

Causas de la dependencia emocional según otros autores

Al igual que Castelló (2005), otros autores intentaron explicar las causas de la dependencia emocional.

Según Helfenberger (s.f., citado en Cubas et. al, 2004), la dependencia emocional se origina en la inseguridad que atraviesa la persona, la que se evidencia en la necesidad de tener a alguien que reafirme sus acciones y le dé seguridad; también en el modelo familiar donde la persona crece y adquiere la creencia de que la vida de pareja debe ser simbiótica para lograr mejores resultados.

Mayor (2000, citado en Cubas et. al, 2004) señala que la dependencia emocional es ocasionada y sostenida por la baja autoestima, déficit de asertividad, escasas habilidades para esclarecer problemas cotidianos y familiares, y la falta de estrategias para afrontar el síndrome de abstinencia.

Igualmente, Young y Klosko (2003, citado en Cubas et. al, 2004) mencionan que las causas se relacionan con la influencia de padres sobreprotectores o padres con ausencia de protección hacia sus hijos, formando un esquema maladaptativo temprano.

Mientras que para Santoro (s.f.), la dependencia emocional surge en las primeras etapas de la vida, por lo que se presume que hayan sido niños que no experimentaron el cariño y valoración de sus figuras representativas, formaron vínculos distantes y ambivalentes. Durante el desarrollo de un niño normal hay un momento donde sus padres reconocen y celebran los logros, con ello se contribuye a la construcción de la estima; sin embargo, en el dependiente emocional hubo deficiencias en esta etapa, haciendo que este busque a alguien que lo valore y sostenga constantemente su imagen.

Por su parte Congost (2015) aclara que, dos factores relacionados entre sí causan y mantienen la dependencia emocional: La baja autoestima y el miedo a quedarnos solos.

Dependencia emocional y relaciones de pareja normales, similitudes y diferencias

Castelló (2005), afirma que la dependencia emocional, al igual que los trastornos de personalidad, resultan de la exageración patológica de características normales de la persona.

- Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él.

En parejas normales, esta necesidad en realidad es un deseo que aporta más felicidad, pero no es indispensable, lo que se refleja en el anhelo de realizar proyectos juntos, contar los problemas a su pareja, sentirse comprendido y apoyado, sentir dolor luego de la ruptura, etc., sobre todo en fases iniciales como el enamoramiento. En cambio, en dependientes emocionales, este deseo se convierte en necesidad y sí es imprescindible, acompañada de la búsqueda de afecto que carecen baja autoestima (Castelló, 2005).

- Deseos de exclusividad en la relación.

Resulta conveniente que en una pareja esté una determinada intimidad, lo que valida ansiar que cada integrante solamente tenga un compañero como pareja, y que se le dé un

espacio exclusivo en su vida. Sin embargo, el dependiente emocional aumenta exageradamente estas intenciones, si dependiera de él, se aislaría junto a su pareja en una burbuja evitando el contacto con los conocidos de ambas partes, anhelando que su objeto solo le pertenezca a él (Castelló, 2005).

- Prioridad de la pareja sobre cualquier cosa.

Dentro de los niveles más altos de las prioridades de una pareja normal estarán su compañero y sus personas significativas, los que podrán variar según los eventos vividos, por ejemplo, en caso de accidentes de los padres, en donde el compañero entendería y apoyaría a su pareja. En el caso del dependiente emocional, este coloca a su pareja como la única y suprema prioridad, minimizando exageradamente el resto de las áreas de su vida, lo cual se va haciendo notable, por ejemplo, a través de preocupaciones, tristeza, ensimismamiento, obsesiones, aislamientos, descuidos; también anhela que su objeto le otorgue esa prioridad y ser lo único importante en su vida (Castelló, 2005).

- Idealización de la pareja.

En una relación es normal que se aprecie adecuadamente a su compañero, teniendo en cuenta virtudes y defectos, sobre todo lo valora como una persona significativa, esta estimación favorece en la interacción, apoyo en la toma de decisiones, en dar elogios y ayuda en los problemas. Mientras que, el dependiente emocional lleva lo explicado a una sobrevaloración, le asignará cualidades extraordinarias a su objeto, viéndolo como un ser superior al resto, todo ello siendo reforzando por el mismo objeto conducido por su carácter narcisista (Castelló, 2005).

- Sumisión y subordinación.

En las parejas normales es aceptable una determinada sumisión, la que estará condicionada por la negociación y renuncia de algunos puntos; un nivel prudente de

sumisión es provechoso, siempre que este sea recíproco; esto se suma a la interconexión y adecuación a los gustos mutuos que se producen en dicha relación. Esta sumisión es más acentuada en los dependientes emocionales, desarrollando una sumisión total e incondicional a su objeto, a quien trata de mantener feliz haciendo todo lo que el otro quiera (Castelló, 2005).

- Historia de relaciones de pareja desequilibradas.

Las relaciones equilibradas en donde ambas partes son importantes predominan en personas normales, contando con autoestima saludable sin aceptar humillaciones, desprecios, agresiones, etc.; sin embargo, en ciertas parejas normales se puede dar un leve desequilibrio, presente cuando uno de los miembros muestra mayor interés al otro. Por otro lado, el dependiente emocional elaborará su historial en base a relaciones desequilibradas en las que siente cómodo, producto de la sobrevaloración e idealización del objeto (Castelló, 2005).

- Miedo a la ruptura.

Si las circunstancias no lo justifican, entonces las personas normales no se cuestionan ni preocupan por la posible ruptura de su relación o abandono, tampoco lo desean, pero sí afectaría en caso se dé. En cambio, en el dependiente emocional, esta idea de ruptura es fuerte y latente con un miedo constante de abandono, producto de la subordinación (Castelló, 2005).

- Asunción del sistema de creencias de la pareja.

Es esperable que, en una relación normal, ambos interioricen y adopten aspectos importantes del otro, los que aumentan según se fortalezca esta relación. A diferencia del dependiente emocional, quien no realiza un filtraje para decidir qué formas adoptar del

otro, ya que su objeto es su único sentido de vida, asumiendo cada detalle sobrevalorado y acciones que su pareja realiza para denigrarlo (Castelló, 2005).

- Síndrome de abstinencia tras la ruptura.

Si bien es cierto, la mayoría de rupturas y separaciones son dolorosas para ambos integrantes de la relación, lo cual es entendible por los vínculos afectivos formados. En personas normales se atraviesa un “síndrome de abstinencia” evidenciado por debilidad, alteración en el apetito, disminución en el peso, anhedonia, anhelos de retomar la relación, todo dependiendo de diversos factores, por ejemplo, ser el autor de la ruptura, importancia de la relación, presencia de un amante, tener red de apoyo, aceptación del fin de la relación. No obstante, la reacción del dependiente emocional difiere mucho, comparando su “síndrome de abstinencia” al de un adicto, y en ciertas ocasiones son estos criterios los que justifican un diagnóstico de algún trastorno mental como depresión (Castelló, 2005).

Formas atípicas de la dependencia emocional

La forma en que se presenta la dependencia emocional no siempre es la misma en todas las personas, en oportunidades se oculta en otros comportamientos. Estas formas atípicas se basan en la coexistencia de dependencia emocional y otros inconvenientes afectivos, se dan más en los varones y de una forma más leve que la dependencia emocional estándar o convencional (Castelló, 2005).

- Dependencia emocional con oscilación vinculatoria.

Esta variante se presenta como estado, es decir, en una etapa de la vida de la persona y no como rasgo fijo. Consta de fases importantes en que la dependencia emocional leve se manifiesta, y otras en que no se entablan relaciones formales e incluso se acompaña de hostilidad hacia el sexo opuesto. Las primeras fases se desarrollan cuando la persona establece relaciones de pareja significativas, las que pueden durar meses o años, en donde

se entregará completamente a su relación con una necesidad afectiva extrema, asumiendo un rol subordinado, sufriendo el síndrome de abstinencia en caso se dé la separación. Pasado un tiempo, el dependiente logra superar el síndrome de abstinencia y retoma su vida con normalidad, padeciendo lo que se denomina “reacción desvinculadora”, con lo que su actitud se convierte totalmente opuesta a la anterior. En esta etapa, la persona se torna hostil y arrogante hacia el otro sexo, decide no tener pareja y se burla de aquellos que la tienen, no cree en el amor desinteresado, puede tener relaciones esporádicas enfocadas a satisfacer su hostilidad y sus deseos sexuales; por lo que este periodo representa una forma de venganza ante el dolor percibido, y una manera de protección ante traumas emocionales. Con el paso del tiempo, estas características pueden disminuir y volver a presentar la necesidad de tener pareja con los mismos indicadores anteriores, empezando nuevamente el ciclo y produciendo la “oscilación vinculatoria”, es decir, el cambio de estos periodos; sin embargo, también podría darse que la reacción desvinculadora quede instalada rotundamente. Siendo más frecuente en varones, ya que tienen mayor acceso a la ruta de desvinculación, que es visible, en rupturas traumáticas (Castelló, 2005).

- Dependencia emocional dominante.

Es la expresión más común de dependencia emocional en varones, la cual se da como rasgo, es decir, más o menos estable en la persona. Esta variante se caracteriza por la existencia de necesidad afectiva menor a la dependencia emocional grave, sin evidenciar sumisión e idealización ni tener la autoestima tan deteriorada, por el contrario, ellos muestran dominación, humillaciones, necesitando a su objeto tanto como lo desprecia, signo principal de la ambivalencia de esta dependencia emocional, a la vez es posesivo, celoso, desconfiado, hostil, lo que puede llevarlo a ser violento. Estas personas satisfacen sus necesidades, principalmente, evitando que su objeto realice su vida normalmente, quienes muchas veces lo soportan porque también son dependientes emocionales, es decir,

la pareja estaría conformada por un dependiente emocional dominante y un dependiente emocional convencional, por lo que verdaderamente uno representaría el objeto del otro y viceversa; sin embargo, no siempre sería el caso, ya que a veces el objeto del dependiente dominante cae en esa situación accidentalmente. Las características más resaltantes del objeto del dependiente dominante son la sumisión, aceptación de control, posesión, órdenes y agresión (Castelló, 2005).

Por otro lado, los indicios para confirmar si la persona hostil y dominante, en realidad encubre una dependencia emocional, son los siguientes: Ante la ruptura, no sabrá que parte de su ambivalencia optar, el lado dependiente o el lado hostil; el primer suceso se dará cuando sienta arrepentimiento y pida a su expareja volver a la relación, lo que sorprenderá a la otra persona ya que antes pudo llegar incluso a la violencia física o verbal y ahora pide perdón por ello, en caso el objeto padezca de dependencia emocional estándar no tardará en reanudar la relación. El segundo caso sería cuando el dependiente dominante opta por el lado hostil, no soportará que su expareja escape de su poder, presionándola con amenazas y acosos para seguir en la relación. Ambos casos representan una reacción brutal ante la ruptura y por ende necesidad emocional a la pareja (Castelló, 2005).

Generalmente, la vida de este tipo de dependiente ha estado cargada de conflictos, con diversas experiencias tempranas desfavorables y carencias afectivas; pero por alguna razón no se logró la desvinculación totalmente, lo que se ve en el desapego emocional a su ámbito interpersonal, y en la necesidad afectiva hacia su pareja. En muchos casos, este tipo de dependencia lleva a la violencia intrafamiliar o crímenes pasionales, después de la ruptura o separación (Castelló, 2005).

1.3. Definición y operacionalización de Variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ÍTEMS	CATEGORÍAS O NIVELES	INSTRUMENTO
V1 Dependencia emocional	Carencia afectiva y excesiva autovaloración hacia la pareja. (Aiquipa, 2012) (citado en Chero, 2017). Necesidad exagerada de naturaleza afectiva que una persona desarrolla hacia su pareja a lo largo de sus diversas relaciones amorosas. (Castelló, 2005).	Necesidad afectiva que la persona trata de compensar entablando vínculos amorosos.	Miedo a la ruptura	5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28.	Bajo o normal (Pc 1-30) Significativo (Pc 31-50) Moderado (Pc 51-70) Alto (Pc 71-99)	Inventario de dependencia emocional- IDE (Aiquipa, 2012; 2015).
			Miedo e intolerancia a la soledad	4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29, 31, 46.		
			Prioridad de la pareja	30, 32, 33, 35, 37, 40, 43, 45.		
			Necesidad de acceso a la pareja	10, 11, 12, 23, 34, 48.		
			Deseos de exclusividad	16, 36, 41, 42, 49.		
			Subordinación y sumisión	1, 2, 3, 7, 8.		
Deseos de control y dominio.	20, 38, 39, 44, 47.					

CAPÍTULO II: MÉTODOS Y MATERIALES

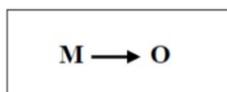
2.1. Diseño de la contrastación de hipótesis

Tipo de investigación.

Se utilizó el tipo cuantitativo de investigación en el cual los datos obtenidos en referencia a la variable en análisis fueron producto de mediciones numéricas, del mismo modo, en su visualización se hará uso de la estadística, la cual resumirá de manera general los datos, acorde a los objetivos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). No experimental, debido a que la variable no sufrirá manipulación, se presentará de acuerdo a la realidad en el momento de evaluación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Diseño de la investigación.

Transversal, dado que en el estudio se realizará un análisis en la variable en un momento determinado, describiendo cada una de sus características. Descriptivo simple ya que buscó especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). La gráfica del diseño es la siguiente:



Dónde:

M: Docentes de las instituciones educativas de Motupe

O: Dependencia emocional

2.2. Población y muestra

Población. La presente investigación estuvo conformada por 130 docentes de 4 instituciones educativas de Motupe.

Muestra. Esta es conocida como la porción pequeña y representativa de la población, es decir, un subconjunto de sujetos con las mismas características (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). La muestra de estudio estuvo constituida por docentes de 4 instituciones educativas de Motupe, que constituyen un total de 54.

Muestreo. El muestreo fue no probabilístico, estando orientado según las características de la investigación, donde los elementos a seleccionar no supeditan de la probabilidad (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Siendo la muestra por conveniencia, ya que las elecciones son los elementos y no dependen de si es representativa o no de la población.

Criterios de inclusión

- Docentes que otorguen su consentimiento para formar parte de la investigación.
- Docentes que enseñen en nivel primaria o secundaria.
- Docentes que no padezcan enfermedades visuales, auditivas o mentales que le impidan desarrollar el cuestionario.

Criterios de exclusión

- Docentes que no otorgaron su consentimiento.
- Docentes que no enseñen en los niveles educativos mencionados anteriormente.
- Docentes mayores de 55 años.

Criterios de eliminación

- Que el participante deje inconcluso los ítems del cuestionario de evaluación.

2.3. Procedimientos a seguir en la investigación.

Se inició solicitando la autorización formal de los directores de las instituciones educativas de Motupe para realizar el estudio planteado. Seguido a ello, se presentó el proyecto de investigación a la Universidad, a través de la Unidad de Investigación de FACHSE, para su respectiva evaluación y aprobación mediante resolución.

De igual manera, se logró identificar a la población objetivo, es decir, a los docentes de cada uno de los niveles educativos; contactándolos de manera virtual, se les explicó los objetivos de la investigación y destacó la discreción de la información a obtenerse; fue así que a los docentes que cumplían con los criterios indicados, se les envió un enlace conteniendo un consentimiento informado y el Inventario de Dependencia Emocional-IDE.

Posteriormente, los datos conseguidos fueron procesados y analizados. Finalmente, con dichos resultados se realizó el informe, el cual fue remitido tanto a la Universidad de procedencia de la investigadora como a cada institución educativa que participó, con las autoridades correspondientes.

2.4. Técnicas e instrumentos.

2.4.1. Técnicas

La encuesta fue utilizada como técnica, en la que se utilizan una serie de procedimientos sistematizados y estandarizados para un proceso investigativo en el que se recogen y analizan datos de una muestra.

2.4.2. Instrumento de recolección de datos

Instrumento

Inventario de Dependencia Emocional – IDE, Aiquipa (2012).

Ficha técnica:

Nombre: Inventario de Dependencia Emocional – IDE.

Autores: Aiquipa Tello, Jesús Joel.

Año: 2012.

Aplicación: Individual o colectiva

Objetivo: Evaluar la dependencia emocional de una persona en el contexto de su relación de pareja.

Duración: Entre 20 a 25 minutos aproximadamente.

Validez: en el análisis factorial KMO obtuvo un valor satisfactorio de 0.96. Además, fue estandarizado en Lambayeque por Gil y Sánchez (2021), quienes realizaron un análisis de chi cuadrado de 8.480, lo que indica que el instrumento es válido.

Confiabilidad: mediante Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0.965 que indica que el instrumento tiene una alta confiabilidad. Estandarizado en Lambayeque por Gil y Sánchez (2021), con Alfa de Cronbach de 0.946.

Para medir la Dependencia Emocional se empleó la siguiente escala de Likert:

Rara vez o nunca es mi caso (1)

Pocas veces es mi caso (2)

Regularmente es mi caso (3)

Muchas veces es mi caso (4)

Muy frecuentemente o siempre es mi caso (5)

Corrección e interpretación

Para la corrección del Inventario de Dependencia Emocional se sumarán las respuestas obtenidas de los 49 ítems, posteriormente para poder establecer el nivel de

dependencia emocional los puntajes directos obtenidos deben convertirse en puntajes percentilares (ver anexo 3).

Del mismo modo para poder corregir cada una de las siete dimensiones del inventario se deben sumar las respuestas obtenidas correspondientes a cada dimensión, posteriormente los puntajes directos obtenidos en cada una de las dimensiones deben ser convertidos en puntajes percentilares y con ello establecer el nivel que le corresponde (ver anexo 3).

2.5. Aspectos éticos

Se hizo uso del código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú (2018) el cual en su segundo capítulo establece las normas que rige a todos los psicólogos que desean llevar a cabo un proceso investigativo, específicamente en su artículo 38 indica que todo psicólogo debe tener en cuenta los criterios de rigor científico concernientes al diseño y metodología, además en su artículo 41 que será aceptada a nivel ético una investigación psicológica realizada, solo si se establece un acuerdo detallado y específico entre participante e investigador, del mismo modo su artículo 55 es riguroso con los psicólogos indicándoles que no llevarán a cabo bajo ninguna circunstancia un proceso investigativo que ponga en peligro a los sujetos y que coincide con los artículos 64 y 69 en donde señalan que los psicólogos realizan procesos investigativos confidenciales y sin omitir datos.

2.6. Equipos y materiales

En referencia a los materiales utilizados, en primer lugar, se hizo uso del formato virtual del Inventario de Dependencia Emocional-IDE, además de los formularios de Google para poder enviarles a los docentes mediante un enlace el cuestionario, posteriormente se hizo uso del spss-26 para el análisis estadístico.

CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Resultados en tablas y gráficos

Tabla 1 Nivel de dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Dependencia emocional		
	f	%
Bajo o normal	47	87.0
Significativo	4	7.4
Moderado	2	3.7
Alto	1	1.9
Total	54	100.0

En la tabla 1 se puede apreciar que, el 87% de los docentes presentan un nivel bajo o normal de dependencia emocional y solo el 1.9% presenta un nivel alto de dependencia emocional.

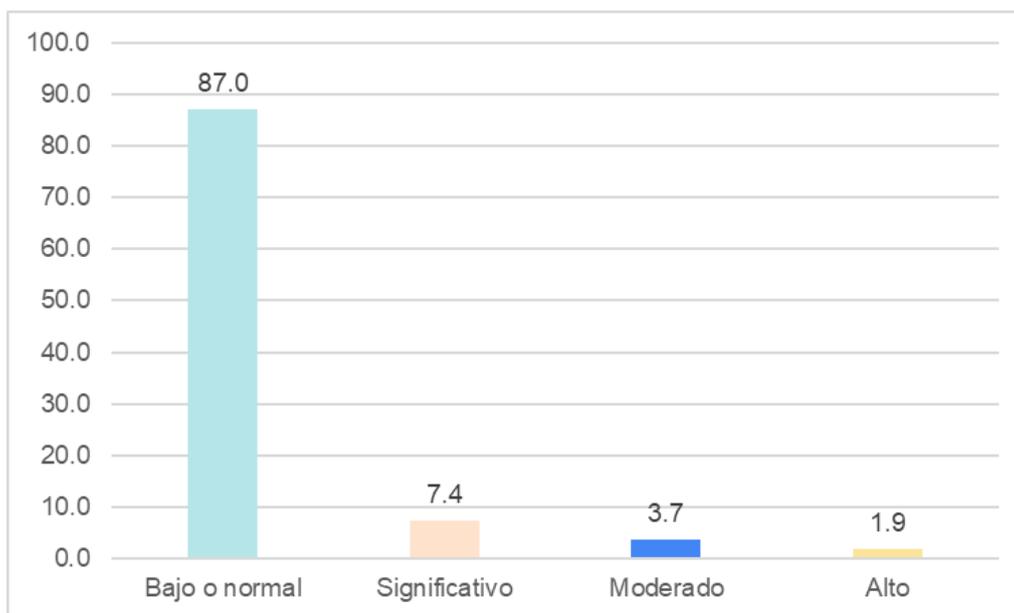


Figura 1 Nivel de dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 2 Nivel de dependencia emocional según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Dependencia emocional							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	32	88.9%	3	8.3%	0	0.0%	1	2.8%
	Masculino	15	83.3%	1	5.6%	2	11.1%	0	0.0%
Estado civil	Casado	23	82.1%	3	10.7%	2	7.1%	0	0.0%
	Soltero	24	92.3%	1	3.8%	0	0.0%	1	3.8%
	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Religión	Católico	44	88.0%	4	8.0%	1	2.0%	1	2.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	1	50.0%	0	0.0%
	Sin religión	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Relación actual	No	15	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	sí	32	82.1%	4	10.3%	2	5.1%	1	2.6%
Nivel educativo	Primaria	8	88.9%	1	11.1%	0	0.0%	0	0.0%
	Secundaria	39	86.7%	3	6.7%	2	4.4%	1	2.2%

En la tabla 2 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de dependencia emocional representados por el 88.9% y 83.3% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 82.1% y 92.3% respectivamente, en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstico, católico, sin religión en el 100%, 88%, 100% respectivamente, mientras que, en los de religión evangélica predomina el nivel bajo o normal y moderado en el 50%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 100% y 82.1% respectivamente; finalmente, acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 88.9% y 86.7%.

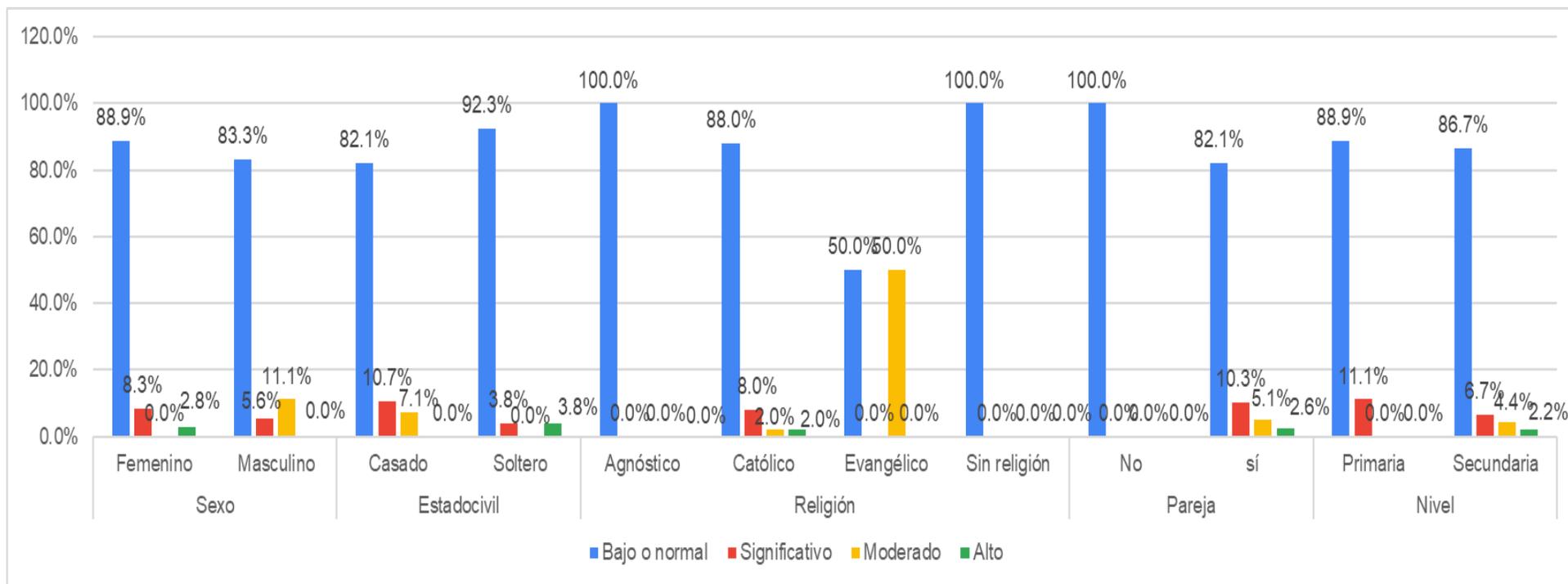


Figura 2 Nivel de dependencia emocional según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 3 Niveles de dependencia emocional según dimensiones en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		f	%
Miedo a la ruptura	Bajo o normal	46	85.2%
	Significativo	4	7.4%
	Moderado	3	5.6%
	Alto	1	1.9%
Miedo e intolerancia a la soledad	Bajo o normal	45	83.3%
	Significativo	7	13.0%
	Moderado	1	1.9%
	Alto	1	1.9%
Prioridad a la pareja	Bajo o normal	45	83.3%
	Significativo	5	9.3%
	Moderado	2	3.7%
	Alto	2	3.7%
Necesidad de acceso a la pareja	Bajo o normal	41	75.9%
	Significativo	4	7.4%
	Moderado	7	13.0%
	Alto	2	3.7%
Deseos de exclusividad	Bajo o normal	43	79.6%
	Significativo	4	7.4%
	Moderado	2	3.7%
	Alto	5	9.3%
Subordinación y sumisión	Bajo o normal	41	75.9%
	Significativo	7	13.0%
	Moderado	4	7.4%
	Alto	2	3.7%
Deseos de control y dominio	Bajo o normal	48	88.9%
	Significativo	4	7.4%
	Moderado	1	1.9%
	Alto	1	1.9%

En la tabla 3 se puede apreciar que, en la dimensión miedo a la ruptura predomina el nivel bajo o normal en el 85.2% de los docentes y solo el 1.9% obtuvo nivel alto, asimismo, en la dimensión miedo e intolerancia a la soledad predomina el nivel bajo o normal en el 83.3% y solo el 1.9% obtuvo nivel moderado y alto; en la dimensión prioridad a la pareja predomina el nivel bajo o normal en el 83.3% y solo el 3.7% obtuvo nivel moderado y alto; del mismo modo, en la dimensión necesidad de acceso a la pareja predomina el nivel bajo o normal en el 75.9% y solo el 3.7% obtuvo nivel alto; en la dimensión deseos de exclusividad predomina el nivel bajo o normal en el 79.6% y solo el 3.7% obtuvo nivel

moderado; en la dimensión subordinación y sumisión predomina el nivel bajo o normal Enel 75.9% y solo el 3.7% obtuvo nivel alto; finalmente, en la dimensión deseos de control y dominio predomina el nivel bajo o normal en el 88.9% y solo el 1.9% obtuvo nivel moderado y alto.

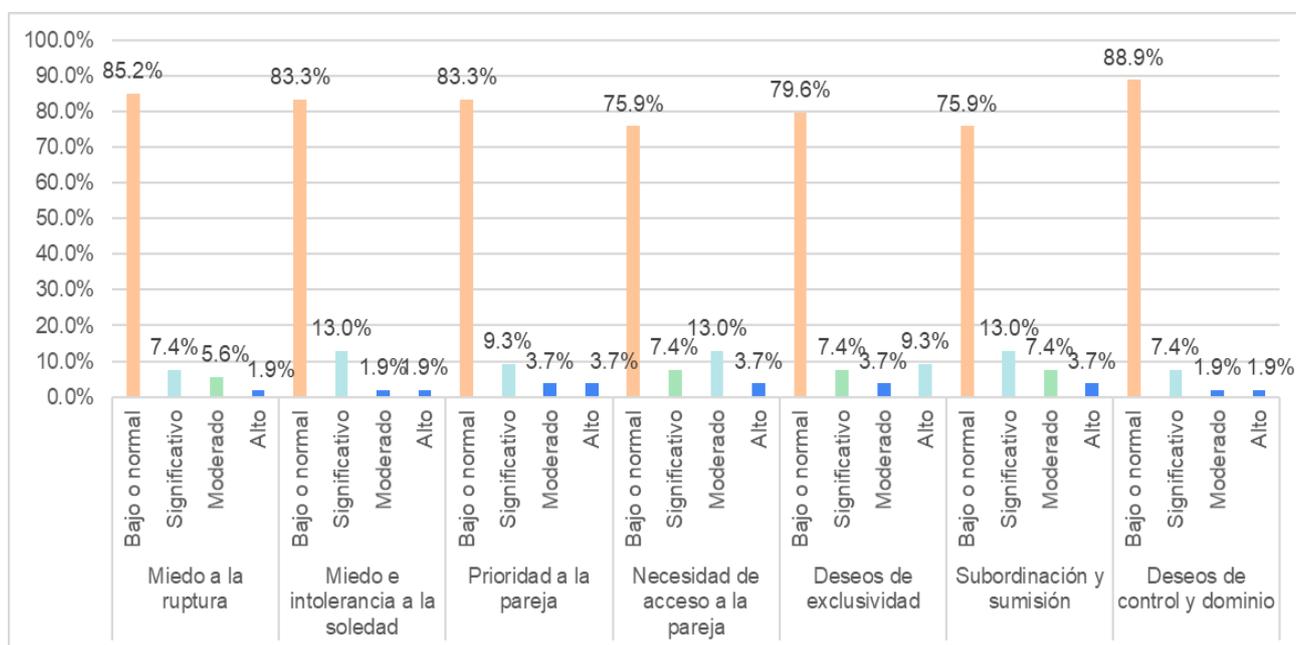


Figura 3 Niveles de dependencia emocional según dimensiones en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 4 Nivel de miedo a la ruptura según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Miedo a la ruptura							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	32	88.9%	2	5.6%	1	2.8%	1	2.8%
	Masculino	14	77.8%	2	11.1%	2	11.1%	0	0.0%
Estado civil	Casado	24	85.7%	2	7.1%	2	7.1%	0	0.0%
	Soltero	22	84.6%	2	7.7%	1	3.8%	1	3.8%
Religión	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	44	88.0%	3	6.0%	2	4.0%	1	2.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	1	50.0%	0	0.0%
	Sin religión	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	14	93.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	32	82.1%	3	7.7%	3	7.7%	1	2.6%

Nivel	Primaria	7	77.8%	1	11.1%	1	11.1%	0	0.0%
	Secundaria	39	86.7%	3	6.7%	2	4.4%	1	2.2%

En la tabla 4 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de miedo a la ruptura representados por el 88.9% y 77.8% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 85.7% y 84.6% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstico, católico, evangélico en el 100%, 88%, 50% respectivamente, mientras que, en los docentes sin religión predomina el nivel significativo en el 100%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 93.3% y 82.1% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 77.8% y 86.7%.

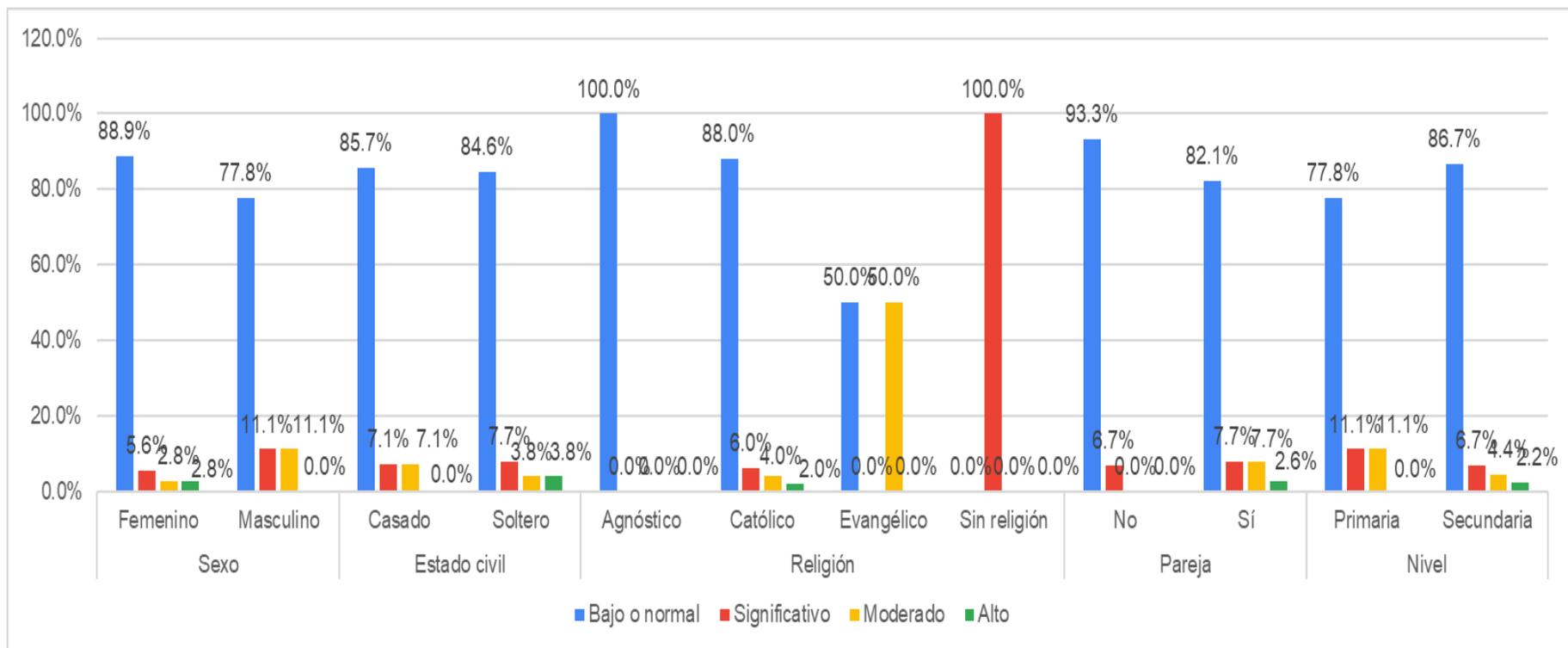


Figura 4 Nivel de miedo a la ruptura según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 5 Nivel de miedo e intolerancia a la soledad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Miedo e intolerancia a la soledad							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	31	86.1%	3	8.3%	1	2.8%	1	2.8%
	Masculino	14	77.8%	4	22.2%	0	0.0%	0	0.0%
Estado civil	Casado	22	78.6%	5	17.9%	1	3.6%	0	0.0%
	Soltero	23	88.5%	2	7.7%	0	0.0%	1	3.8%
Religión	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	43	86.0%	5	10.0%	1	2.0%	1	2.0%
	Evangélico	1	50.0%	1	50.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Sin religión	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	15	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	30	76.9%	7	17.9%	1	2.6%	1	2.6%
Nivel	Primaria	7	77.8%	2	22.2%	0	0.0%	0	0.0%
	Secundaria	38	84.4%	5	11.1%	1	2.2%	1	2.2%

En la tabla 5 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de miedo e intolerancia a la soledad representados por el 86.1% y 77.8% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 78.6% y 88.5% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstico, católico, evangélico en el 100%, 86%, 50% respectivamente, mientras que, en los docentes sin religión predomina el nivel significativo en el 100%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 100% y 76.9% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 77.8% y 84.4%.

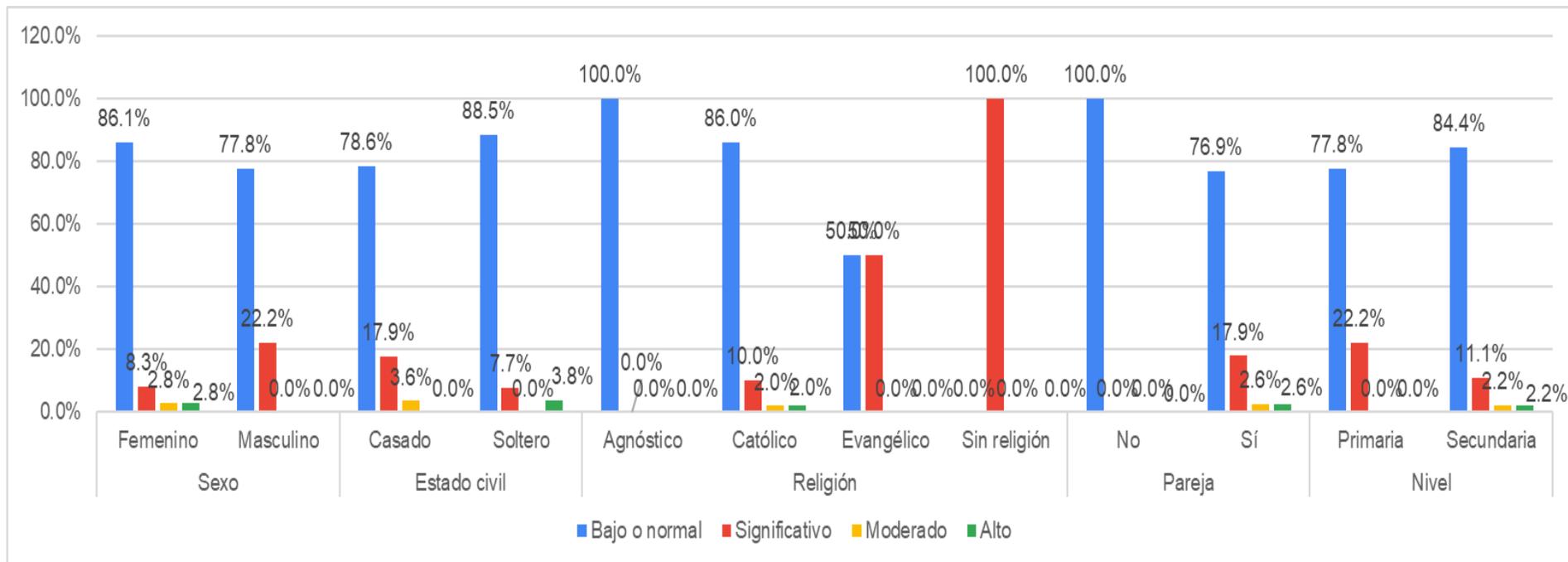


Figura 5 Nivel de miedo e intolerancia a la soledad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 6 Nivel de prioridad a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Prioridad a la pareja							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	32	88.9%	3	8.3%	0	0.0%	1	2.8%
	Masculino	13	72.2%	2	11.1%	2	11.1%	1	5.6%
Estado civil	Casado	23	82.1%	3	10.7%	1	3.6%	1	3.6%
	Soltero	22	84.6%	2	7.7%	1	3.8%	1	3.8%
Religión	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	42	84.0%	5	10.0%	1	2.0%	2	4.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	1	50.0%	0	0.0%
	Sin religión	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	14	93.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	31	79.5%	4	10.3%	2	5.1%	2	5.1%
Nivel	Primaria	7	77.8%	2	22.2%	0	0.0%	0	0.0%
	Secundaria	38	84.4%	3	6.7%	2	4.4%	2	4.4%

En la tabla 6 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de prioridad a la pareja representados por el 88.9% y 72.2% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 82.1% y 84.6% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstico, católico, y sin religión en el 100%, 84%, 100% respectivamente, mientras que, en los docentes con religión evangélico predomina el nivel bajo y moderado en el 50%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 93.3% y 79.5% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 77.8% y 84.4%.

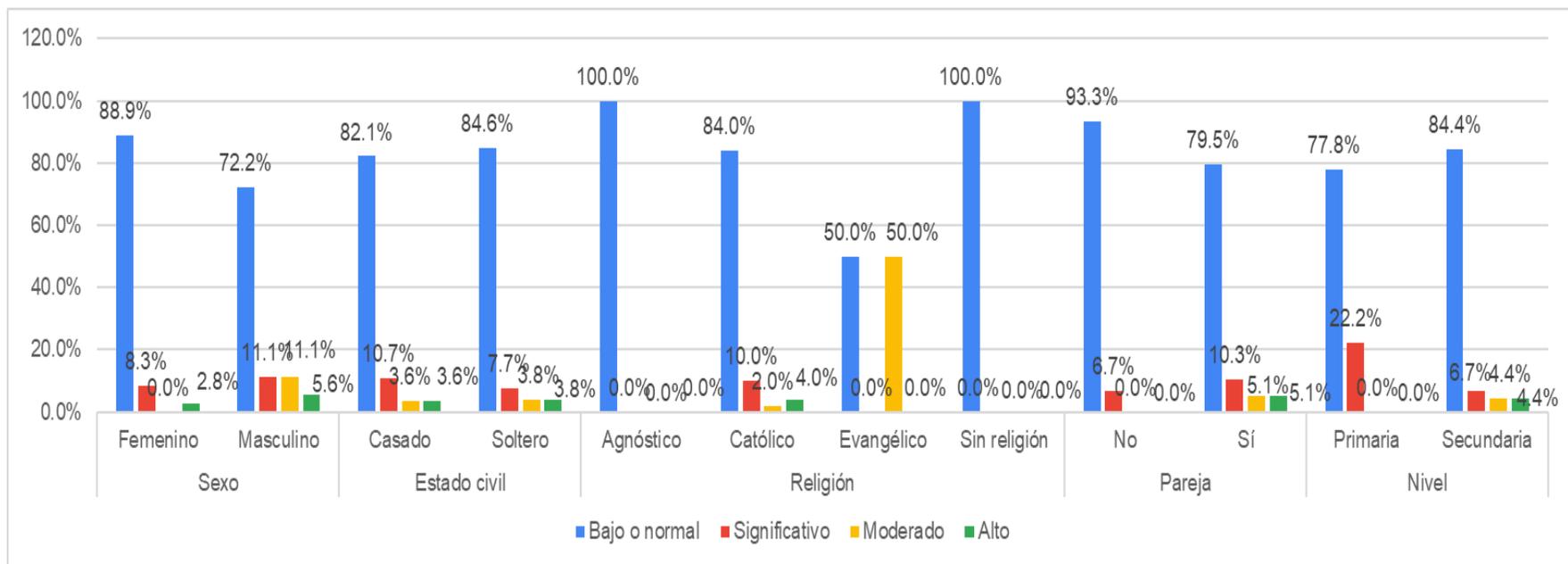


Figura 6 Nivel de prioridad a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 7 Nivel de necesidad de acceso a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Necesidad de acceso a la pareja							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	31	86.1%	2	5.6%	2	5.6%	1	2.8%
	Masculino	10	55.6%	2	11.1%	5	27.8%	1	5.6%
Estado civil	Casado	20	71.4%	3	10.7%	3	10.7%	2	7.1%
	Soltero	21	80.8%	1	3.8%	4	15.4%	0	0.0%
Religión	Agnóstico	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	40	80.0%	3	6.0%	5	10.0%	2	4.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	1	50.0%	0	0.0%
	Sin religión	0	0.0%	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%
Pareja	No	14	93.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	27	69.2%	3	7.7%	7	17.9%	2	5.1%
Nivel	Primaria	7	77.8%	0	0.0%	2	22.2%	0	0.0%
	Secundaria	34	75.6%	4	8.9%	5	11.1%	2	4.4%

En la tabla 7 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de necesidad de acceso a la pareja representados por el 86.1% y 55.6% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 71.4% y 80.8% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel significativo en los docentes con religión agnóstico, en el 100%; en los docentes con religión católica predomina el nivel bajo o normal en el 80%; en los docentes con religión evangélica predominan los niveles bajo o normal y moderado en el 50% y en los docentes sin religión predomina el moderado en el 100%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 93.3% y 69.2% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 77.8% y 75.6%.

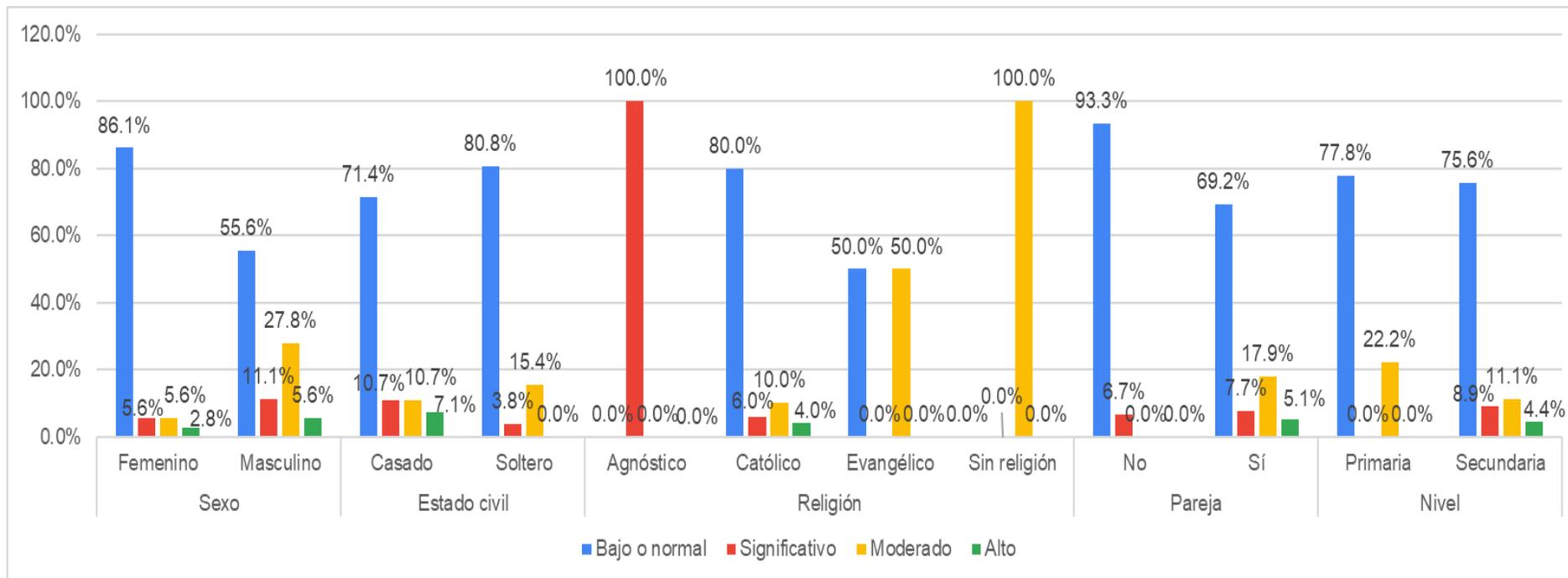


Figura 7 Nivel de necesidad de acceso a la pareja según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 8 Nivel de deseos de exclusividad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Deseos de exclusividad							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	32	88.9%	1	2.8%	1	2.8%	2	5.6%
	Masculino	11	61.1%	3	16.7%	1	5.6%	3	16.7%
Estado civil	Casado	20	71.4%	2	7.1%	2	7.1%	4	14.3%
	Soltero	23	88.5%	2	7.7%	0	0.0%	1	3.8%
Religión	Agnóstico	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	41	82.0%	3	6.0%	2	4.0%	4	8.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	50.0%
	Sin religión	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	14	93.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	29	74.4%	3	7.7%	2	5.1%	5	12.8%
Nivel	Primaria	9	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Secundaria	34	75.6%	4	8.9%	2	4.4%	5	11.1%

En la tabla 8 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de deseos de exclusividad representados por el 88.9% y 61.1% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 71.4% y 88.5% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel significativo en los docentes con religión agnóstico, en el 100%; en los docentes con religión católica predomina el nivel bajo o normal en el 82%; en los docentes con religión evangélica predominan los niveles bajo o normal y alto en el 50% y en los docentes sin religión predomina el nivel bajo o normal en el 100%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 93.3% y 74.4% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 100% y 75.6%.

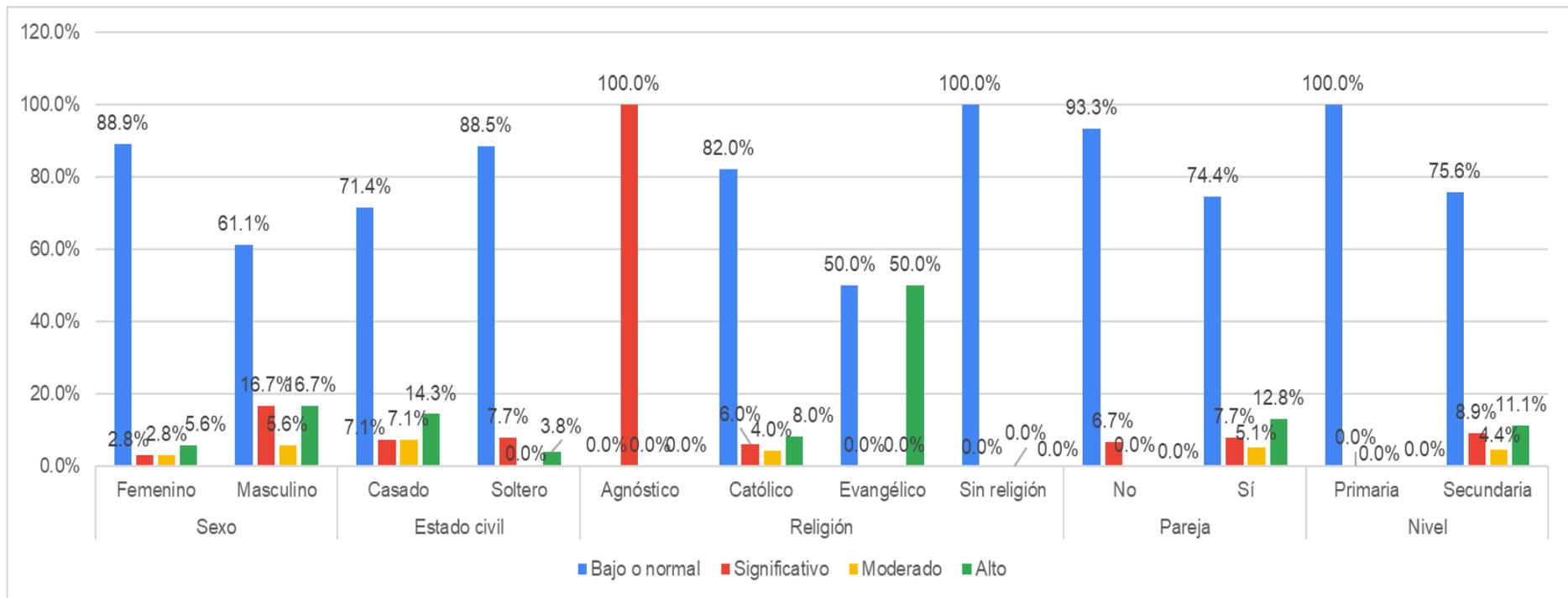


Figura 8 Nivel de deseos de exclusividad según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 9 Nivel de subordinación y sumisión según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Subordinación y sumisión							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	28	77.8%	5	13.9%	3	8.3%	0	0.0%
	Masculino	13	72.2%	2	11.1%	1	5.6%	2	11.1%
Estado civil	Casado	21	75.0%	3	10.7%	2	7.1%	2	7.1%
	Soltero	20	76.9%	4	15.4%	2	7.7%	0	0.0%
Religión	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	39	78.0%	6	12.0%	3	6.0%	2	4.0%
	Evangélico	1	50.0%	0	0.0%	1	50.0%	0	0.0%
	Sin religión	0	0.0%	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	13	86.7%	1	6.7%	1	6.7%	0	0.0%
	Sí	28	71.8%	6	15.4%	3	7.7%	2	5.1%
Nivel	Primaria	6	66.7%	2	22.2%	0	0.0%	1	11.1%
	Secundaria	35	77.8%	5	11.1%	4	8.9%	1	2.2%

En la tabla 9 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de subordinación y sumisión representados por el 77.8% y 72.2% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 75% y 76.9% respectivamente; en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstica, católica, en el 100%, 78%, respectivamente, mientras que, en los docentes con religión evangélica predomina el nivel bajo y moderado en el 50%; en los docentes sin religión predomina el nivel significativo en el 100%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 86.7% y 71.8% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 66.7% y 77.8%.

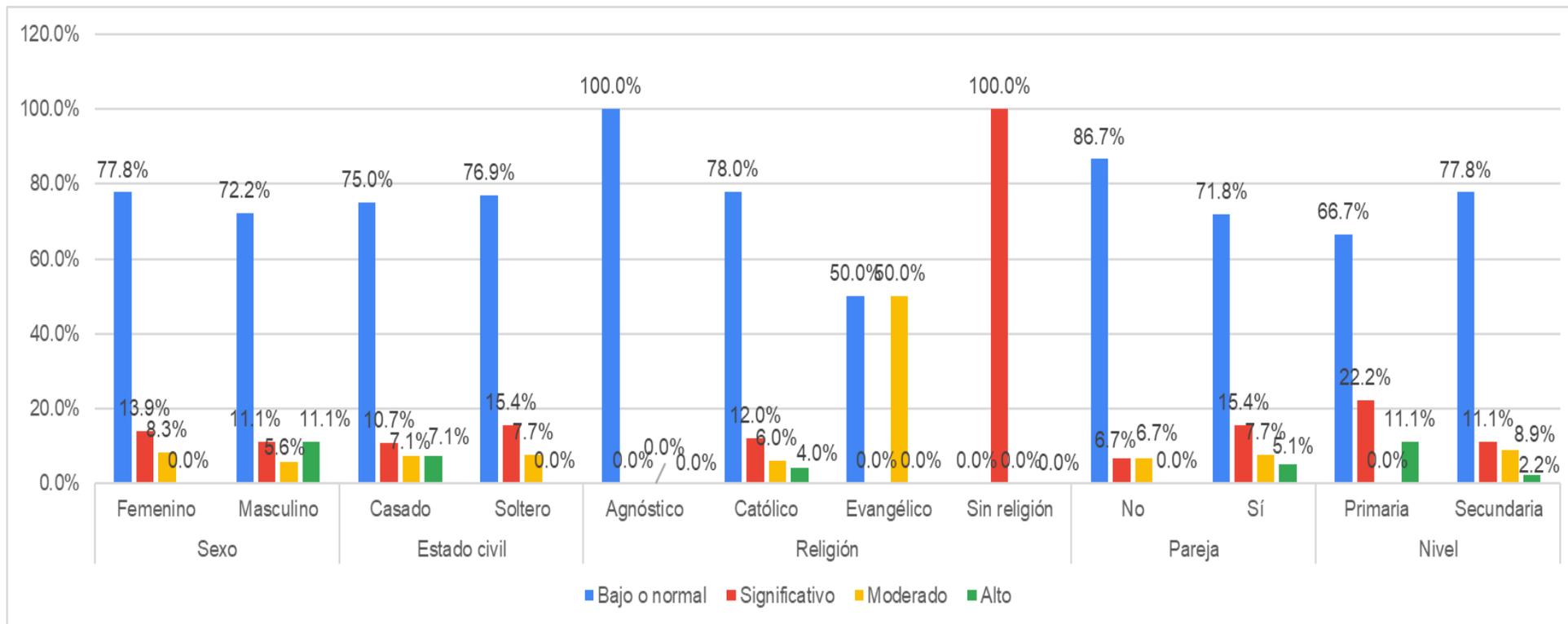


Figura 9 Nivel de subordinación y sumisión según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

Tabla 10 Nivel de deseos de control y dominio según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

		Deseos de control y dominio							
		Bajo o normal		Significativo		Moderado		Alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Femenino	34	94.4%	1	2.8%	0	0.0%	1	2.8%
	Masculino	14	77.8%	3	16.7%	1	5.6%	0	0.0%
Estado civil	Casado	26	92.9%	1	3.6%	1	3.6%	0	0.0%
	Soltero	22	84.6%	3	11.5%	0	0.0%	1	3.8%
Religión	Agnóstico	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Católico	45	90.0%	3	6.0%	1	2.0%	1	2.0%
	Evangélic	1	50.0%	1	50.0%	0	0.0%	0	0.0%
	o Sin religión	1	100.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Pareja	No	14	93.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%
	Sí	34	87.2%	3	7.7%	1	2.6%	1	2.6%
Nivel	Primaria	8	88.9%	1	11.1%	0	0.0%	0	0.0%
	Secundari a	40	88.9%	3	6.7%	1	2.2%	1	2.2%

En la tabla 10 se aprecia que, tanto en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de deseos de control y dominio representados por el 94.4% y 77.8% respectivamente; similar a lo que sucede en el análisis según estado civil en el que predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros 92.9% y 84.6% respectivamente, en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstica, católica, sin religión en el 100%, 90%, 100% respectivamente, mientras que, en los docentes con religión evangélica predomina el nivel bajo y significativo en el 50%; en relación actual predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen siendo el 93.3% y 87.2% respectivamente; finalmente acorde en el nivel educativo que enseña, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria, siendo el 88.9% y 88.9%.

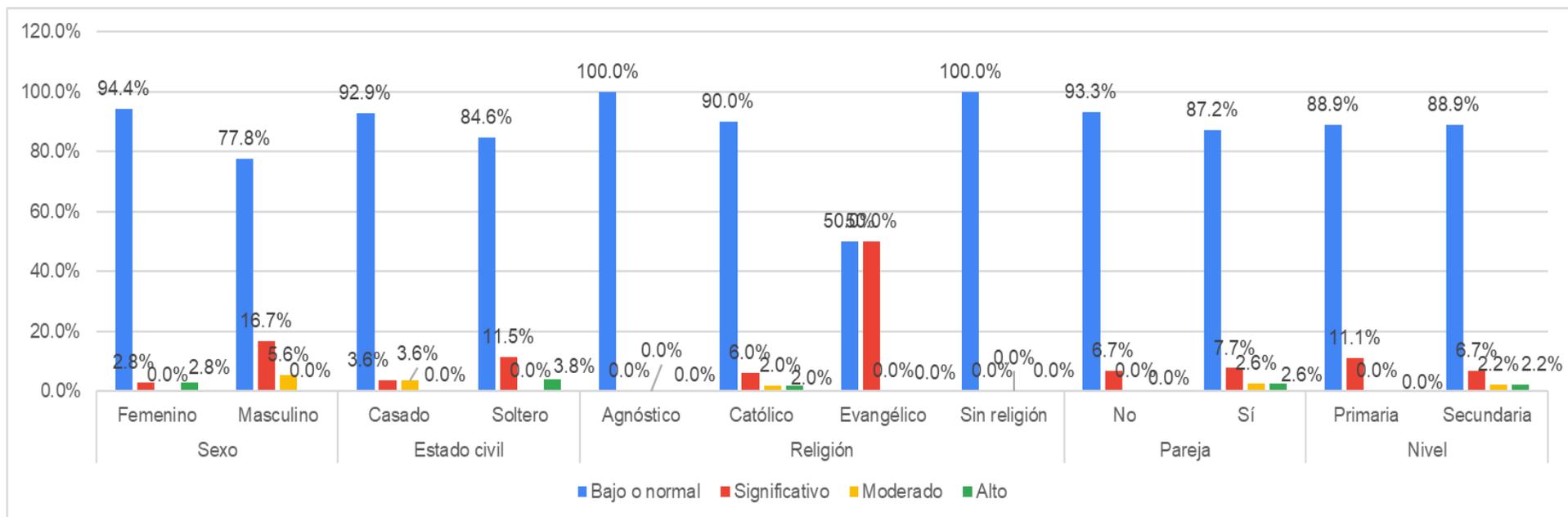


Figura 10 Nivel de deseos de control y dominio según, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo en docentes de instituciones educativas de Motupe.

3.2. Discusión

El presente trabajo de investigación tuvo el objetivo de describir la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe. Este estudio es de tipo cuantitativa no experimental de corte transversal con diseño descriptivo simple. En el resultado general se encontró que predomina el nivel bajo o normal (87%) en la mayoría de los docentes de las instituciones educativas de Motupe; mientras que solo el 1.9% presenta un nivel alto de dependencia emocional. De acuerdo a Castelló (2005) la dependencia emocional es la necesidad exagerada de naturaleza afectiva que una persona desarrolla hacia su pareja a lo largo de sus diversas relaciones amorosas; por su lado Aiquipa (2012, citado en Chero, 2017) indica que la dependencia emocional hace referencia a la carencia afectiva y excesiva autovaloración hacia la pareja. El resultado general coincide con lo encontrado por Martínez (2017), quien indica la ausencia de dependencia emocional en su población (68.3 % de padres de familia de una institución educativa); semejante a los estudios realizados por Sánchez (2018) y Huamantingo (2017), quienes también encontraron niveles muy estables y bajos de dependencia emocional. Mientras que lo anterior se contradice por los resultados encontrados por Herrera (2016), quien halló dependencia emocional alta en el 100% de los participantes de dicho estudio; lo mismo sucede con la investigación ejecutada por Patsi y Requena (2019), ya que sus resultados muestran dependencia emocional alta en el 62.5% de participantes; semejante a Reyes (2018), ya que también ubicó al nivel alto de dependencia emocional como resultado predominante en su investigación, con 38.4%. Por su parte el estudio ejecutado por Gómez et al. (2019) mostró niveles medios de dependencia emocional en el 37.7% de su población; comparable a la investigación dirigida por Fernández y Villacorta (2019), quienes hallaron que el 46.7% de su población se encontraba en un nivel medio de dependencia emocional.

En el análisis según sexo se obtuvo que prevalece el nivel bajo o normal tanto en el sexo femenino como masculino con el 88.9% y 83.3%, respectivamente; y solo el 2.8% de las mujeres y 0% de los hombres representan el nivel alto de dependencia emocional. Respaldo estos resultados se encuentra el estudio de Sánchez (2018), quien halló dependencia emocional baja tanto en varones (62.2%) como en mujeres (76.6%); de igual forma sucedió con los resultados de Huamantlingo (2017), quien también encontró un nivel muy estable de dependencia emocional tanto en varones (64.9%) como en mujeres (68.6%), mientras que una minoría de mujeres (9.8%) y varones (9.9%) estuvo en un nivel alto; similar a lo obtenido por Martínez (2017), quien concluye que el 77.5% del sexo femenino y el 50% del sexo masculino no presentaron dependencia emocional. Por otro lado, difiere parcialmente con el estudio de Espil (2016), quien encontró dependencia emocional muy alta en el sexo femenino, representada en un 34.8%, pero un 50% de varones se encontraron en un nivel bajo o normal de dependencia emocional. Mientras que a ello también se oponen, Becerra y Bances (2018), Morante y Palacios (2018), y Patsi y Requena (2019), quienes evaluaron solo a mujeres y obtuvieron un nivel alto de dependencia emocional, con 75%, 81% y 62.5% respectivamente en sus estudios. Además, esto último es respaldado en la postura teórica de Castelló (2005), quien explica los factores causales de tipo biológico, asumiendo que el varón muestra mayor facilidad a desvincularse afectivamente en situaciones adversas, mientras que esto no sucede con la mujer, quien tiene mayor probabilidad de desarrollar dependencia emocional, avalado también por los factores socioculturales y género.

Del mismo modo, se analizó la dependencia emocional según el estado civil de los docentes, obteniendo nivel bajo o normal tanto en los docentes casados (82.1%) como en los solteros (92.3%); lo cual es respaldado parcialmente por el estudio dirigido por Martínez (2017), quien recopiló información de padres de familias de una institución

educativa, de los cuales el 73.9% de padres casados no presentaron dependencia emocional pero el 60% de padres solteros sí presentaron dependencia emocional.

Con el fin de describir las dimensiones de la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe, estas fueron analizadas y se evidenció la prevalencia del nivel bajo o normal en cada una de ellas (miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, deseos de control y dominio), variando entre 75.9% y 88.9%; este resultado es respaldado por Sánchez (2018), ya que también encontró prevalencia del nivel bajo en las dimensiones de la dependencia emocional, fluctuando entre 54.4% y 84.2%; esto también es apoyado parcialmente por Fernández y Villacorta (2019), ya que en su investigación tres dimensiones se ubicaron en el nivel bajo o normal, las demás dimensiones oscilaron en niveles medios; coincidiendo con Gómez et. al (2019), quien obtuvo tres dimensiones en el nivel bajo o normal, y las demás en el nivel medio. Mientras que ello es opuesto a lo hallado por Becerra y Bances (2018), ya que en su estudio todas las dimensiones de la dependencia emocional estuvieron en niveles altos; paralelo al trabajo de Morante y Palacios (2018), quienes también encontraron niveles altos en todas las dimensiones estudiadas de la dependencia emocional.

Del mismo modo, es importante resaltar que de las dimensiones evaluadas según Aiquipa (2012), las dimensiones más estables fueron deseos de control y dominio, miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, y prioridad de la pareja con 88.9%, 85.2%, 83.3% y 83.3% respectivamente, es decir, estuvieron en un nivel bajo o normal; lo que parcialmente coincide con el estudio de Gómez et. al (2019), quien obtuvo nivel más bajo en deseos de exclusividad con 45.5%, en segundo lugar ubicó a deseos de control y dominio con 40%, mientras que subordinación y sumisión con 37.3%; ello también próximo a lo mostrado por Reyes (2018), ya que las dimensiones que encontró en nivel bajo o normal

fueron necesidad de acceso a la pareja (50%), deseos de control y dominio (44.23%), prioridad de la pareja (42.31%). Siendo lo anterior contrario a lo estudiado por Becerra y Bances (2018), quienes establecieron niveles altos en las dimensiones de dependencia emocional, principalmente en miedo a la ruptura (80%), deseo de exclusividad (80%) y subordinación y sumisión (78%); igualmente sucedió con el estudio de Morante y Palacios (2018), siendo sus tres dimensiones más altas miedo a la ruptura (83%), deseos de exclusividad (81%), subordinación y sumisión (80%).

Finalmente con el objetivo de caracterizar las dimensiones de la dependencia emocional según sexo, se halló que en todas las dimensiones predominó el nivel bajo o normal tanto para docentes del sexo femenino como masculino; según sexo femenino los resultados fueron “miedo a la ruptura” con 88.9%, “miedo e intolerancia a la soledad” con 86.1%, “prioridad de la pareja” con 88.9%, “necesidad de acceso a la pareja” con 86.1%, “deseos de exclusividad” con 88.9%, “subordinación y sumisión” con 77.8% y deseos de control y dominio” con 94.4%; mientras que según el sexo masculino se obtuvo “miedo a la ruptura” con 77.8%, “miedo e intolerancia a la soledad” con 77.8%, “prioridad de la pareja” con 72.2%, “necesidad de acceso a la pareja” con 55.6%, “deseos de exclusividad” con 61.1%, “subordinación y sumisión” con 72.2% y deseos de control y dominio” con 77.8%. Esto resulta parcialmente opuesto a lo encontrado por Espil (2016), ya que en su estudio todas las dimensiones de la dependencia emocional, según sexo femenino, estuvieron en un nivel muy alto; mientras que, según el sexo masculino, todas las dimensiones de la dependencia emocional las encontró en nivel bajo; según sexo femenino los resultados fueron “miedo a la ruptura” con 41.3%, “miedo e intolerancia a la soledad” con 34.8%, “prioridad de la pareja” con 43.5%, “necesidad de acceso a la pareja” con 41.3%, “deseos de exclusividad” con 43.5%, “subordinación y sumisión” con 41.3% y deseos de control y dominio” con 39.1%; mientras que según el sexo masculino se obtuvo

“miedo a la ruptura” con 40.9%, “miedo e intolerancia a la soledad” con 47.7%, “prioridad de la pareja” con 40.9%, “necesidad de acceso a la pareja” con 40.9%, “deseos de exclusividad” con 38.6%, “subordinación y sumisión” con 40.9% y deseos de control y dominio” con 36.4%.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

Después de conocer los resultados de la presente investigación realizada en docentes de instituciones educativas de Motupe se llega a las siguientes conclusiones:

En cuanto al objetivo general, se concluye que, predomina el nivel bajo de dependencia emocional, es decir, la mayoría de los docentes de las instituciones educativas de Motupe no presentan las características de dicha dependencia, como necesidad excesiva del otro, deseo de exclusividad, miedo a la ruptura, intolerancia a la soledad, entre otras.

En referencia al objetivo específico de conocer el nivel de dependencia emocional según sexo, estado civil, religión, relación actual y nivel educativo, en docentes de instituciones educativas de Motupe, se concluye que, en los docentes de sexo femenino como los de sexo masculino predomina el nivel bajo o normal de dependencia emocional, del mismo modo según estado civil predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes casados como en los solteros, en referencia a la religión predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstico, católico, sin religión, mientras que, en los de religión evangélica predomina el nivel alto y moderado, además, predomina el nivel bajo o normal tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen, finalmente, predomina el nivel bajo o normal tanto en los docentes de primaria como en secundaria.

En cuanto al objetivo de describir las dimensiones de la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe, se concluye que, en las 7 dimensiones predomina el nivel bajo o normal de dependencia emocional.

En cuanto al último objetivo específico se concluye que en las siete dimensiones predomina el nivel bajo o normal tanto para docentes del sexo masculino como femenino; de la misma manera, según estado civil predomina el nivel bajo o normal en las siete dimensiones tanto en los docentes casados como en los solteros; referente a la religión

predomina el nivel bajo o normal en los docentes con religión agnóstica, católica, evangélica, mientras que docentes sin religión predomina el nivel significativo; mientras que tanto en los que no tienen una relación como en los que sí la tienen predomina el nivel bajo o normal en las siete dimensiones; finalmente, en las siete dimensiones predomina el nivel bajo o normal tanto para docentes de primaria como en secundaria.

CAPÍTULO V: RECOMENDACIONES

A los directores de las instituciones educativas, compartir la información y resultados obtenidos a todos los participantes, con el fin de fortalecer el bienestar emocional.

Al área de psicología de las instituciones educativas, interactuar individualmente con los docentes que obtuvieron niveles altos de dependencia emocional. Adicionalmente, elaborar y aplicar programas enfocados según el nivel obtenido en los resultados; o de ser necesario incentivar a buscar ayuda profesional individualizada.

A los docentes de las instituciones educativas, informarse adecuadamente sobre los resultados y contenido de la presente investigación, y posteriormente participar de los diferentes programas que su institución educativa pueda realizar en bien de su salud mental; además, se les recomienda seguir mostrando una actitud favorable ante nuevos procesos de investigación que requieran de su participación.

A futuros investigadores, replicar este estudio en las instituciones educativas de diversas ciudades de Lambayeque, lo que permita tener una idea general de la dependencia emocional a nivel regional. También extender el actual estudio y llevar a cabo investigaciones que puedan abordar correlaciones con otras variables, en donde la presente sea empleada como un antecedente.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del Inventario de Dependencia Emocional – IDE. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 133-145. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v15_n1/pdf/a8v15n1.pdf
- Aiquipa, J. (2015). *IDE: Inventario de Dependencia Emocional: manual*. El Manual Moderno. <https://es.scribd.com/document/440737191/INVENTARIO-DE-DEPENDENCIA-EMOCIONAL-IDE-1>
- Becerra Terrones, C. L., y Bances Tuñoque, D. J. (2018). *Tipos de amor y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II – I de Lambayeque, agosto-diciembre 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. http://tesis.usat.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/20.500.12423/1380/TL_%20BecerraTerronesCintya_BancesTu%c3%bloqueDeysi.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castanyer, O. (2013). *Sin ti no soy nada. Cómo superar las dependencias afectivas*. Espasa Libros. <https://es.scribd.com/document/534316951/Castanyer-Sin-Ti-No-Soy-Nada-Como-Superar-Las-Dependencias-Afectivas>
- Castelló Blasco, J. (enero, 2000). *Análisis del concepto "dependencia emocional"* [presentación de paper]. I congreso Virtual de Psiquiatría, Madrid, España. <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/volumen.php?wurl=analisis-del-concepto-dependencia-emocional>
- Castelló Blasco, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Alianza Editorial.

- Castelló Blasco, J. (2012). *La Superación de la Dependencia Emocional*. Ediciones Corona Borealis.
<https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/f2ee45a1d6669f1a8a8fcab2ed95e252.pdf>
- Chero Mego, E. (2017). *Dependencia emocional en estudiantes del segundo y décimo ciclo de una Universidad privada de Chiclayo, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Juan Mejía].
Baca, <http://repositorio.umb.edu.pe/handle/UMB/115>
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. Pearson Educación.
- Colegio de Psicólogos del Perú. (2018). *Código de ética y deontología*.
http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Congost Provencal, S. (2015). *Cuando amar demasiado es depender*. Editorial Planeta.
- Cubas Ferreyra, D., Espinoza Rueckner, G., Galli Cambiaso, A., y Terrones Paredes, M. (2004). Intervención Cognitivo-Conductual en un grupo de pacientes mujeres con dependencia afectiva. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizán*, V(2), 81-90. http://www.hhv.gob.pe/wp-content/uploads/Revista/2004/II/6-INTERVENCION_COGNITIVO_CONDUCTUAL_EN_UN_GRUPO.pdf
- Espil Cabanillas, J. G. (2016). *Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]
https://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/20.500.12759/1837/1/RE_DERECHO_DEPENDENCIA.EMOCIONAL.SEG%c3%9aN.G%c3%89NERO.DOCENTE.S.CASADOS_TESIS.pdf

- Fernández Juárez, J. E., y Villacorta Vidal, E. G. (2019). *Dependencia emocional e interacción trabajo-familia en docentes mujeres de instituciones educativas públicas de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte].
https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/23306/Fernandez%20Juar ez%20Jimena_Villacorta%20Vidal%20Estefany%20%281%29.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Gil Olano, D. J., y Sánchez Medina, V. A. (2021). *Dependencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios del departamento de Lambayeque 2021* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/75642/Gil_OldJ-S%c3%a1nchez_MVDL%c3%81-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gómez Guevara, D. G., Sánchez Manayay, G. X., y Calonge De la Piedra, D. M. (2019). Apego parental y dependencia emocional en mujeres del distrito de Túcume – Lambayeque, Perú. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3(9), 57-73.
<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/68/209>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la Investigación las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Herrera Velasco, D. M. (2016). *Dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja que acuden al Slim Cotahuma* [Tesis de pregrado, Universidad Mayor San Andrés].
<https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/6985/3710.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Huamantingo Zela, J. A. (2017). *Dependencia emocional y actitudes frente a la violencia conyugal en personal de una entidad de la Policía Nacional del Perú, distrito del Rímac – 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11304/Huamantingo_ZJA.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Mansilla Izquierdo, F. (2002). Codependencia y psicoterapia interpersonal. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 22(81), 9-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019663002>
- Martínez Sandoval, F. D. (2017). *Dependencia emocional y características sociodemográficas en padres de familia de una institución educativa Sullana, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. http://repositorio.usanpedro.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/13968/Tesis_62496.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moral Jiménez, M., y Sirvent Ruiz, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004>
- Morante Muro, R. E., y Palacios Zambrano, M. G. (2018). *Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de nivel II – I de Lambayeque, de setiembre - diciembre del 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. http://tesis.usat.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/20.500.12423/1250/TL_MoranteMuroRoxana_PalaciosZambranoMarcelo.pdf.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Patsi Humérez, L. & Requena Gonzales, S. (2020). Relación entre los esquemas desadaptativos con la dependencia emocional en mujeres en situación de violencia de pareja. *Revista de Investigacion Psicológica*, (23), 9-34.
http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n23/n23_a03.pdf
- Rivas Reguero, C. (enero, 2006). *Bidependencia* [presentación de paper]. I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales – Fundación Instituto Spiral, Madrid, España.
<http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentros/resumenes/Cruz%20Rivas.pdf>
- Roque Zeballos, J. S. (2019). *Dependencia emocional en parejas adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Huancayo* [Tesis de pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/8e6f6c4c-7723-47b1-bc22-54d28ab4f44c/content>
- Sánchez Gracia, G. (2010). *La dependencia emocional: Causas, trastornos, tratamiento*.
<https://docplayer.es/5318597-La-dependencia-emocional-causas-trastornos-tratamiento.html>
- Sánchez Guevara, A. S. (2019). *Dependencia emocional y depresión en adultos atendidos en un centro de psicoterapia de parejas en Lima Norte, 2018* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión].
https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/3242/Angie_Tesis_Maestro_2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y

- Santoro, S. (s.f.). *La pareja: Dependencia emocional*. Centro de Psicología Clínica, Laboral y Forense. http://www.cpcb.com.ar/dependencia_emocional.html
- Schaeffer, B. (2012). *¿Es amor o es adicción?* Hazelden Foundation. <https://es.scribd.com/document/526509788/Es-Amor-o-Es-Adiccion-Brenda-Schaeffer>
- Sirvent, C. (22 de febrero de 2004). *Entrevista a Carlos Sirvent Psiquiatra y especialista en adicciones*. <http://www.siiis.net/documentos/hemeroteca/200402222.pdf>
- Sirvent, C., Moral, M., Blanco, P. y Palacios, L. (2005). *Bidependencia: estudio del constructo*. Fundación Instituto Spiral y Universidad de Oviedo. <https://fispiral.com.es/wp-content/uploads/2005/03/Bidependencia-un-estudio-clinico.pdf>
- Sirvent, C. (enero, 2006). *Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadicciones* [presentación de paper]. I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales - Fundación Instituto Spiral, Madrid, España. <http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentros/resumenes/Carlos%20Sirvent.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL PARTICIPANTE

Yo _____

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Brenda de Jesús Roque Torres. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es describir la dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe. Me han indicado también que tendré que responder a un inventario.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mí. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al celular 950954616 o a la dirección de correo electrónico bjesusroque@gmail.com

Entiendo que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar a Brenda de Jesús Roque Torres o a la dirección de correo electrónico anteriormente mencionada.

Firma del participante

Motupe, _____ de septiembre de 2021

ANEXO 2

“INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL (IDE)”

- Por favor, lea cuidadosamente estas instrucciones antes de empezar.
- Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse así mismas con respecto a su relación de pareja.
- La relación de pareja se define como un vínculo o relación de tipo afectivo- amoroso que se da entre dos personas, ya sean enamorados, novios, convivientes, esposos, entre otros.
- Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente siente, piensa o actúa en su relación de pareja, anotando las respuestas con una “X” en la “Hoja de Respuestas” que se le ha entregado. Las alternativas de respuestas son:

1	Rara vez o nunca es mi caso
2	Pocas veces es mi caso
3	Regularmente es mi caso
4	Muchas veces es mi caso
5	Muy frecuentemente o siempre es mi caso

1. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.
2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.
3. Me entrego demasiado a mi pareja.
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.
5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo (a).
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarle a mi pareja.
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.
9. Me digo y redigo: “¡Se acabó!”, pero luego llego a necesitar tanto a mi pareja que voy detrás de él/ella.
10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.
11. Mi pareja se ha convertido en una “parte” mía.
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.
13. Es insostenible la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.
14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.
15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.

16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.
17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.
19. No soportaría que mi relación de pareja fracasase.
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.
21. He pensado: “Que sería de mi si un día mi pareja me dejara”.
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.
32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.
35. Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.
36. Primero está mi pareja, después los demás.
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).
40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.
41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.
42. Yo soy solo para mi pareja.
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.

44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.
45. Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.
46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.
48. No puedo dejar de ver a mi pareja.
49. Vivo para mi pareja.

HOJA DE RESPUESTAS

NOMBRE:

EDAD: SEXO: FECHA:

PAREJA ACTUAL: SÍ NO ESTADO CIVIL: RELIGIÓN:

NIVEL EDUCATIVO DE ENSEÑANZA:

1	SS	1	2	3	4	5
2	SS	1	2	3	4	5
3	SS	1	2	3	4	5
4	MIS	1	2	3	4	5
5	MR	1	2	3	4	5
6	MIS	1	2	3	4	5
7	SS	1	2	3	4	5
8	SS	1	2	3	4	5
9	MR	1	2	3	4	5
10	NAP	1	2	3	4	5
11	NAP	1	2	3	4	5
12	NAP	1	2	3	4	5
13	MIS	1	2	3	4	5
14	MR	1	2	3	4	5
15	MR	1	2	3	4	5
16	DEX	1	2	3	4	5
17	MR	1	2	3	4	5
18	MIS	1	2	3	4	5
19	MIS	1	2	3	4	5
20	DCD	1	2	3	4	5
21	MIS	1	2	3	4	5
22	MR	1	2	3	4	5
23	NAP	1	2	3	4	5
24	MS	1	2	3	4	5
25	MIS	1	2	3	4	5
26	MR	1	2	3	4	5
27	MR	1	2	3	4	5
28	MR	1	2	3	4	5
29	MIS	1	2	3	4	5
30	PP	1	2	3	4	5
31	MIS	1	2	3	4	5
32	PP	1	2	3	4	5
33	PP	1	2	3	4	5
34	NAP	1	2	3	4	5
35	PP	1	2	3	4	5
36	DEX	1	2	3	4	5

37	PP	1	2	3	4	5
38	DCD	1	2	3	4	5
39	DCD	1	2	3	4	5
40	PP	1	2	3	4	5
41	DEX	1	2	3	4	5
42	DEX	1	2	3	4	5
43	PP	1	2	3	4	5
44	DCD	1	2	3	4	5
45	PP	1	2	3	4	5
46	MIS	1	2	3	4	5
47	DCD	1	2	3	4	5
48	NAP	1	2	3	4	5
49	DEX	1	2	3	4	5

ANEXO 3

BAREMOS Y CATEGORÍAS DIAGNÓSTICAS DEL INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL – IDE (Aiquipa, 2012, 2015)

Pc	Factor 1: Miedo a la Ruptura (MR)	Factor 2: Miedo e Intolerancia a la Soledad (MIS)	Factor 3: Prioridad de la Pareja (PP)	Factor 4: Necesidad de Acceso a la Pareja (NAP)	Factor 5: Deseos de Exclusividad (DEX)	Factor 6: Subordinación y Sumisión (SS)	Factor 7: Deseos de Control y Dominio (DCD)	ESCALA TOTAL	Categorías Diagnósticas
99	35	47	36	28	23	24	23	196	
98	32-34	43-46	33-35	27	21-22	22-23	21-22	186-195	
97	30-31	40-42	31-32	25-26	20	21	20	167-185	
96	29	39	29-30	24	19	20	19	159-166	
95	28	38	28	23	18	19	18	152-158	Alto (71-99)
90	24-27	34-37	25-27	22	17	18	17	145-151	
85	22-23	31-33	23-24	20-21	15-16	17	16	139-144	
80	21	29-30	21-22	19	14	16	-	131-138	
75	19-20	27-28	20	18	13	15	15	125-130	
70	18	26	19	17	12	14	14	117-124	
65	17	25	18	16	-	-	13	114-116	Moderado (51-70)
60	16	24	17	15	11	13	-	109-113	
55	15	23	16	14	-	-	12	106-108	
50	14	21-22	15	13	10	12	11	102-105	
45	13	20	14	-	9	11	-	96-101	Significativo (31-50)
40	12	19	-	12	-	-	10	90-95	
35	-	18	13	-	-	10	-	85-89	
30	11	17	12	11	8	9	9	81-84	
25	-	16	-	10	7	-	-	78-80	
20	10	15	11	-	-	-	8	75-77	
15	-	14	10	9	6	8	-	71-74	
10	9	12-13	9	8	-	7	7	65-70	Bajo o Normal
5		11	8	7	5	6	6	59-64	(1-30)
4				-		-	5	58	
3				-		5		55-57	
2				6				54	
1								49-53	
X	16	23	16	14	11	12	12	104	Media
DE	6	8	6	5	4	4	4	32	D. E.

CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, **M. Sc. SERREPE ZAPATA ILIANA CLEOPATRA**, usuario revisor del documento titulado: “Dependencia emocional en docentes de instituciones educativas de Motupe”.

Cuya autora es, **ROQUE TORRES BRENDA DE JESÚS** identificada con documento de identidad N°**72664457**; declaro que la evaluación realizada por el Programa informático, ha arrojado un porcentaje de similitud de 17%, verificable en el Resumen de Reporte automatizado de similitudes que se acompaña.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas dentro del porcentaje de similitud permitido no constituyen plagio y que el documento cumple con la integridad científica y con las normas para el uso de las citas y referencias establecidas en los protocolos respectivos.

Se cumple con adjuntar el Recibo Digital a efectos de la trazabilidad respectiva del proceso.

Lambayeque, 19 de julio de 2022



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata.
DNI: 16410271
ASESORA

Se adjunta:

*Resumen del reporte automatizado de similitudes.

*Recibo Digital

REPORTE AUTOMATIZADO DE SIMILITUDES

DEPENDENCIA EMOCIONAL EN DOCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE MOTUPE

INFORME DE ORIGINALIDAD

17%	17%	2%	4%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	4%
2	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.urp.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	repositorio.unprg.edu.pe:8080 Fuente de Internet	1%
8	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	<1%
9	www.dspace.uce.edu.ec Fuente de Internet	



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata
DNI: 16410271
ASESORA

		<1 %
10	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
11	core.ac.uk Fuente de Internet	<1 %
12	edoc.pub Fuente de Internet	<1 %
13	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1 %
14	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
15	repositorio.unheval.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
16	publicaciones.usanpedro.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
17	studylib.es Fuente de Internet	<1 %
18	Submitted to Universidad Continental Trabajo del estudiante	<1 %
19	repositorio.upn.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
20	doi.org Fuente de Internet	<1 %


 M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata
 DNI: 16410271
 ASESORA

21	Submitted to Universidad Ricardo Palma Trabajo del estudiante	<1 %
22	pt.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
23	www.repositorioacademico.usmp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
24	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
25	qdoc.tips Fuente de Internet	<1 %
26	www.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
27	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
28	repositorio.uap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
29	repositorio.upagu.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
30	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
31	Submitted to Universidad Autonoma del Peru Trabajo del estudiante	<1 %
32	Submitted to Universidad Cientifica del Sur Trabajo del estudiante	<1 %



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata
DNI: 16410271
 ASESORA

33	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
34	Submitted to Universidad Rafael Landívar Trabajo del estudiante	<1 %
35	docplayer.es Fuente de Internet	<1 %
36	repositorio.upeu.edu.pe:8080 Fuente de Internet	<1 %
37	Submitted to Universidad de Lima Trabajo del estudiante	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo



M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata

DNI: 16410271

ASESORA

RECIBO DIGITAL



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Brenda De Jesús Roque Torres
Título del ejercicio: TESIS
Título de la entrega: DEPENDENCIA EMOCIONAL EN DOCENTES DE INSTITUCIONE...
Nombre del archivo: INFORME_FINAL_DE_PROYECTO_DE_INVESTIGACION-BRENDA_...
Tamaño del archivo: 1.01M
Total páginas: 98
Total de palabras: 20,970
Total de caracteres: 112,354
Fecha de entrega: 19-jul.-2022 06:05a. m. (UTC-0700)
Identificador de la entrega: 1872600657



Derechos de autor 2022 Turnitin. Todos los derechos reservados.


M. Sc. Iliana Cleopatra Serrepe Zapata
DNI: 16410271
ASESORA